CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.° 566 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 4 Marzo 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

¿BARDEM EN LIBERTAD?

El diario parisién «Le Monde» publicó la última semana, la siguiente noticia de España: «El «metteur en scène» del cine español Juan Antonio Bardem, que había sido detenido hace unos diez días en Palencia, cuando terminaba la toma de vistas de un film en coproducción franco-española, «Calle Mayor», ha sido libertado ayer del local de la Dirección General de Seguridad de Madrid. Ya se sabe que su detención había suscitado una viva emoción en Francia, donde numerosas peticiones habían sido firmadas en su favor cerca del gobierno franquista.»

MALOS AUGURIOS

La prensa francesa ha reproducido unas declaraciones del viejo cabecilla rifeño Abd-el-Krim sobre las perspectivas de indepedencia de Marruecos. Preguntado por el entrevistante sobre si tenía en cuenta la actitud de las autoridades franquistas, respondió Abd-el-Krim: «Estos no cuentan. Francia es una potencia, no España. Cuando los franceses se hayan marchado... Y con el reverso de la mano — añade el periodista — Abd-el-Krim barre al general Valiño hacia la calle polvorienta.» Abd-el-Krim ha sido la bestia negra del patrioterismo español.

¿Vuelta a Lenin?

EL XX Congreso del partido comunista de la U.R.S.S. está sirviendo de marco al Estado totalitario ruso para la maniobra diplomática de turno. Cualquier coyuntura es buena para fortalecer la mastodóntica maquinaria del Estado soviético. Todos los medios son buenos para el sacrosanto fin de procurar al Estado soviético ventajas sobre su peor enemigo: el aislamiento. El XX Congreso es un rompehielos más. Ni duda cabe que se intentará aquí cobrar ventajas positivas sin concesiones fundamentales.

Ya en vida de Stalin asistimos a la espectacular reforma de fachada del Komintern y a la puesta en vigor de un régimen constitucional de escaparate. Muerto Stalin, fué la revisión del proceso de los «asesinos con blusa blanca» y la rehabilitación de Gorki; más tarde fué el viraje de noventa grados en la política antititista; ahora, el encumbramiento de Bela-Kun y la puesta en picota del mismo Stalin.

La subida de Trotzki a los altares del Kremlin no parece lejana. El XX Congreso comunista ruso señala la vuelta de Lenin a las alturas por obra y gracia de los actuales estadistas rusos. ¿Qué es lo que impide la beatificación de Trotzki? Este fué expulsado, perseguido, asediado y asesinado por su ortodoxia leninista.

El nuevo viraje de la URSS no tendrá quizás repercusiones diplomáticas inmediatas. Puede, también, que no sea éste el propósito. Lo más probable es que se limiten las pretensiones a ciertas ganancias en el ala izquierda del propio comunismo.

Toda una serie de núcleos más o menos dispares, incluído el mismo trotzkismo, tendían a agruparse en torno a la herejía titista. Por el otro de sus extremos, estos mismos «réprobos» soldaban contactos más o menos firmes con el ala izquierda socialista o socialdemócrata. La brusca reconciliación entre Moscú y Belgrado había sacudido no menos bruscamente los eslabones de esta complicada cadena.

El titismo, desde los sombríos días de su altercado con el Kremlin, tendió a agrupar en un común denominador a todo el comunismo no stalininiano, compuesto, las más de las veces, de jefecillos sin partido. Algunos de éstos ya habían acumulado gajes en sus trasiegos por la nueva Meca de Belgrado, y figuraban como titulares subalternos en organismos titistas del extranjero. De su sorpresa ante la reapertura ruso-yugoeslava de negociaciones es testigo su enigmático silencio actual.

Otro de los hechos a tener en cuenta, es la ofensiva moscovita de mano tendida hacia los partidos socialistas clásicos. Las recientes elecciones francesas brindaron la oportunidad para tales aperturas. Las ganancias comunistas en estas elecciones habrán sido anotadas en alguna parte como signo de madurez en los avances de frente único o popular «generosamente» brindados al socialismo ante la incógnita electoral. Bien que rechazados los ofrecimientos se persiste en la operación «Sirena», con mayor motivo al resolverse la crisis política francesa con el gabinete Guy Mollet.

Asistimos, pues, a una vasta operación de reblandecimiento de reticencias que abarca desde el titismo propiamenet dicho al socialismo político occidental y a todos los eslabones intermedios.

Los sacrificios que se impone el comunismo en aras del ensanchamiento de base no pueden ser más gratuitos. Los hombres a purgar, a ejecutar, como los llamados a liberar del Infierno, no son más que nombres. Stalin y Bela-Kun están muertos. Su condena o exaltación no es más que simbólica. Como siempre, el Kremlin tiene una manera de pedir que parece que ofrezca. Y lo que pide, consciente quizá de lo que espera lograr, no es grano de anís.

Atraer o inmovilizar al socialismo, sindical o gobernante, con respecto a la política exterior del Kremlin, será posiblemente un propósito ambicioso. Aun con Lenin por delante. El nombre del primer zar rojo se halla ligado todavía a las 21 condiciones bolcheviques que encabritaron e hicieron recular indignados a los «apóstatas» de la II Internacional, con Kautsky y Vandervelde en cabeza. Se halla también ligado Lenin a los mencheviques y socialistas revolucionarios masacrados con los anarquistas y sepultados en la misma tumba. Lógicamente tiene que prevalecer la memoria histórica, bien que incompatible tantas veces con la memoria política.

El caso de las diversas fracciones metidas por el stalinismo en el saco gatero del trotzkismo ya es otro cantar. La muerte de Lenin sirvió de catafalco a muchos desilusionados del «experimento» ruso para acumular alegaciones dialécticas contra la no menos dialéctica brutalidad stalinista. La vuelta de Lenin al sanctoral moscovita, y los gajes a que nos hemos referido anteriormente, podrá reblandecer las reticencias en el saco gatero trotzkista. Ya se ha publicado un manifiesto pidiendo al Estado soviético, como cosa del otro mundo, la revisión del proceso de Moscú, petición perfectamente atendible ésta por los rusos. No se ha pedido revisión alguna de las sangrientas brutalidades sin proceso perpetradas por Lenin, por Trotzki y de alguna manera por su adláteres del saco gatero en la respetabilísima persona de los socialdemócratas, mencheviques, socialistas revolucionarios y anarquistas rusos. No se ha pedido la rehabilitación de los marineros de Kronstadt y de los campesinos de Ukrania aplastados por el ejército rojo. Y aunque se pidiera, y concediera, ¿qué?

La vuelta a Lenin, como la vuelta a Marx, monta tanto.

DIATRIBA CONTRA BARDEM

TRAS los sucesos que se desarrollaron últimamente en Madrid, ciertos servicios de prensa franquistas han reaccionado con campañas virulentas contra el «progresismo». En estos sueltos sin firma, que periódicos como «ABC» publican recuadrados, como si quisieran señalar su origen de obligada inserción, c a modo de anuncios publicitarios, se ve claramente que en las altas esferas del régimen se han perdido los estribos. Véase por la muestra si no es aplicable aquí una contundente purga de caballo. Bajo el título de «Los compadres del progresismo», se escribe lo siguiente:

«El comunismo ha inventado una especie de Orden Tercera, mediante la cual opera en Occidente, donde con su propia personalidad no podría hacerlo sin despertar recelo. Esta Orden Tercera es el llamado «progresismo», movimiento vago en apariencia, pero cautamente manejado por hilos invisibles desde la mesa del Politburó, principalmente desde París. Los franceses, que con tanta facilidad pican en todos los anzuelos de los grandes estafadores, han picado en éste. Hasta la «cornamusa elegíaca» (como llamó Bernanos a Mauriac) se ha apuntado a la «Asociación de Amigos de los Soviets» (1). Las «radios» más o menos pirenaicas que el comunismo tiene alquiladas para su propaganda disimulada, lanzan cada dos por tres los términos «progresista», «progresismo», «liberalismo propresista», etc., con esa pesadez de pelmazos que les caracteriza, pero con cierto fruto.

»El «progresismo» tiene sus santones intelectuales. Los más caracterizados son Malraux, Louis Aragón, Picasso y hasta el cotarrón de Cocteau, que es el eslabón más aséptico del «progresismo». y que suele servir de zurcidor, acaso sin saberlo, de voluntades que luego se desvían hacia el comunismo lisa y llanamente.

»Algunos paletos de los países circundantes de Francia, tan pronto como un azar les provee de un pasaporte y visitan alguno de los «situados» del progresismo en París se desvanecen. El alcahuete de turno, si el chico tiene cierto aire intelectual, le introduce en los secretos del progresismo. Si el muchacho es literato le dirá: «André Malraux tiene mucho interés en conocer a usted. Usted es un hombre de talento.» Lo mismo dirá el gancho para poetas con relación a su mosquita incauta y a Louis Aragón. Y el gancho para pintores dirá lo mismo de su corderito y de Picasso. Esto del «talento» es una cosa que se maneja muy hábilmente por aquellas latitudes. De vez en cuando, las revistas literarias que suelen editar los «progresistas» (como «L'Espectateur») nos revelan la existencia de un escritor español o de un crítico español de «talento» que era absolutamente ignorado aquí. Es un cedazo para la Orden Tercera del comunismo.

»Existen algunos instrumentos preferidos para el ojeo de «progresistas». En cierto mundillo pequeño-intelectual prolifera un tipo de pedante especialmente preparado para todos los deslumbramientos. Eso ocurre en todas partes, y los comunistas lo saben, y a través del progresismo penetran en ese mundo en el que se entra sin credencial alguna, muchas veces sin más armamento que el de las primeras letras. El deslumbramiento que produce el progresismo en este ámbito es enorme.

»Cuando un elegido regresa a su patria se opera en él un fenómeno parecido al del adúltero mental que desprecia a su pobre y honesta mujer, sacrificada y fiel, mientras le dura — a veces le dura toda la vida — el deslumbramiento de la estrella de turno en cualquier gran hotel lleno de banderas internacionales. Y comienza a despreciar a su patria, no a mejorarla. Y le es infiel. Y empieza a ofenderla.

»Luego todo viene de carrerilla. El «carnet» de una internacional cualquiera «que no compromete a nada».

(1) Bernanos, autor de «Les grandes cimetières sous la lune», en que se exponen los horribles asesinatos del franquismo en Mallorca.

(Pasa a la página 4.)

LA 26 DIVISION EN FRANCIA

Hace 17 años, la confabulación internacional de los Estados occidentales, la suicida actitud contemplativa del proletariado europeo y la alevosa traición de cierto partido «proletario» quebraban en Cataluño el espinazo de la heroica resistencia antifascista, preludio del infierno de los campos de concentración, que lo fueron de un trágico y prolongado exilio.

Llegó a México todo un artista y todo un hombre

(Reportaje directo de Liberto Callejas para "CNT")

Tras prolongado período de involuntaria inactividad, motivada por accidente del que dimos cuenta a nuestros lectores, el estimado compañero Callejas, ya repuesto de aquel doloroso percance, puede volver a deleitarnos con otro modélico trabajo de su siempre prestigiosa pluma.

LLEGO a México Pablo Casals. Todo un artista. Todo un hombre. La frase cáustica, serena, de Unamuno puede aplicarse aquí con toda la fuerza de su grandeza: «**Nada menos que todo un hombre**».

Casals es por encima de todo un catalán. Un catalán sincero, efectivo y afectivo. No es separatista, ni siquiera catalanista. Ama de corazón la tierra fértil y austera de su provincia y posee de Cataluña la exaltación de su seriedad y de su laboriosidad.

Cataluña es la tierra de la serenidad que ve las cosas justas desde un ángulo de contemplación agudizado y casi perfecto. «El Criterio» del gran filósofo catalán Jaime Balmes no es más que la manera de sentar la serenidad al través de las brumas de la desesperación. El catalán piensa, y este pensamiento hace que analice las cosas en su profundo sentido de dignidad y responsabilidad.

Y éste es el caso altamente significativo, de Pablo Casals, como artista y como hombre.

Pablo Casals o la dignidad. He aquí sintetizada, la figura relevante de este gran hombre. De este gran hombre que permanece solitario y mudo ante el pavoroso drama de violencia y de griterío que envuelve el mundo.

Casals, desde su retiro de Prades, ve la maduración cultural de América como algo que pugna por romper los mares y las montañas. Y quiere del Continente a sus músicos y a su música, alegre y mística, violenta y suave al mismo tiempo.

Conoce y busca de la música del brasileño Villa-Lobos y del mexicano chávez. Alguien le pregunta quién era un compositor mexicano muy conocido en México hace unos treinta años.

¿Ponce?, fué la extraña respuesta-pregunta. «El es»—dijo el maestro—. «Por cierto que una vez dirigí algo suyo». «Y cómo se llamaba su canción más conocida?»

«Estrellita». Sí, eso es, «Estrellita».

Por eso Casals ha retornado a América. Y ha venido a México, donde aún no se ha marchitado la llama de la Libertad. Porque Casals es, además de un fervoroso artista, un gran hombre de libertad.

LA RUTA DE CORTES

El automóvil avanza rápido por la carretera de Puebla, tan rápido que no podemos contemplar el paisaje, plagado de vertientes. Durante unas horas nos acompaña, esfumándose y reapareciendo, la mole del Ixtaccihuatl coronada de nieve.

Estamos en la ruta que siguió Cortés con sus aventureros para irrumpir en este hermoso valle. Entonces no había carreteras. De peña en peña, de hondonada en hondonada, el Conquistador llegó hasta Texcoco y de allí irrumpió sobre Tenochtitlán. Por aquí pasaron también los frailes españoles, descalzos, andrajosos, siguiendo la incógnica de algo que ignoraban a través de una tierra infinita y misteriosa...

La conquista armada dejó regueros de sangre sobre la tierra virgen. La conquista espiritual, remansos de luz opacada por el sectarismo religioso.

Dejamos atrás Río Frío, lugar de leyendas, y entramos en la línea rec-

PABLO CASALS

ta de Puebla. Al fondo emerge el Pico de Orizaba, y a su lado, la montaña Negra. Atravesamos Cholula con sus 365 capillas que hizo construir el extremeño a costa del sudor y la sangre de los indios rebeldes.

He aquí Puebla, la capital del Estado con su aroma colonial y su alfarería hechicera. Y después, Perote, con su castillo feudal que se destaca en la penumbra como una pesadilla de siglos.

Por esta ruta caminó Cortés en busca de oro y de riquezas. Por esta ruta retrocedemos nosotros en busca del arte y de la hombría.

VERACRUZ

Hemos permanecido en México 16 años sin ver el mar. Y ahora, aspiramos su brisa y parece que volvemos a la plenitud de la vida.

Ante la dulzura del clima, el rumor del oleaje y la visión romántica del paisaje veracruzano recordamos al poeta:

«Veracruz:
guitarras,
sol y luz...»

En efecto, aquí hay sol y luz de maravilla, y rasgueo de guitarras, y gritos sonoros que se pierden en la lejanía, sobre la calma plácida de las callejuelas. En el centro, bullir de pueblo, y en las banquetas las mesas de café, al aire libre; y arriba, en el firmamento extremadamente azul, un revuelo de pájaros que viven del sol y del mar.

Quisiéramos estar solos y contemplar todo esto tan maravilloso, con los ojos bien abiertos, con esa devoción de los estetas, más allá de los hombres y de las cosas; recogidos y plegados en el silencio... Pero no podemos. Hay que ir a la multitud y adentrarse en su entraña bulliciosa, pulsando su emoción. Hay que ver de cerca al artista sublime, al hombre ejemplar.

Para eso hemos venido.

EL MAESTRO

Estamos cerca de Pablo Casals. Este hombre no es para nosotros un desconocido. En Barcelona, durante las luchas sociales que surgían de la tierra catalana como una protesta vivida contra la tiranía y la opresión, alternábamos con Pablo Casals al través de la Asociación Obrera de Conciertos fundada en 1926 para que la clase obrera de Cataluña, mediante una cuota insignificante, pudiera gozar de las bellezas de la buena música.

Casals no ha envejecido.

Conserva la lozanía de aquellos años tan queridos y tan remotos. Enemigos como somos de la ostentación nos hemos limitado a contemplar al hombre, al maestro, a través de su ejemplaridad.

La mayor devoción al genio es contemplarlo en silencio y evocar la grandeza de su pensamiento, sin genuflexiones ni vasallajes sino a la manera de Montaigne, con razones naturales y humanas. Todo lo demás: retratos, interviús y escenas de primer plano, son pura fanfarria con ribetes de politiquería y adulación.

Sólo nos interesa de Casals su arte y su dignidad. Y el gesto altísimo de su venida a México en señal de agradecimienot a este gran pueblo.

La fantástica frase de Casals debe quedar esculpida para siempre en el corazón de todos los hombres que lo son de verdad: «**Nosotros no hablamos de política; sólo hablamos de moral**».

EL HOMENAJE DE MEXICO

El zócalo de la ciudad Jarocha es un hervidero humano. El sol cae a raudales sobre los árboles y las flores. El primer Palacio Municipal que se erigió en América va a recibir al maestro.

(Pasa a la página 2.)

CRONICA

El otro perfil de Lenin

ESTAMOS al borde de una nueva epidemia. Para engatuzar a los espíritus simplistas el XX Congreso del Partido Comunista ruso resuelve volver por los fueros del leninismo. Los que antaño se proclamaron leninistas nos dieron una versión lateral del Profeta. La de sus textos de propaganda. Se encuentran allí expresiones como estas: «Nada de República parlamentaria; República de obreros y campesinos; soviets, de arriba abajo, por todo el país. Todo el Poder a los soviets».

Los modernos Estados fascistas reconocerán en esto a sus inspirados sistemas corporativos.

«Este nuevo Estado — añadía Lenin — representa un nuevo tipo de Estado democrático (¿democracia orgánica falangista?), que en muchos aspectos, como dijo Engels, deja de ser un Estado, no es ya un Estado en el sentido estricto de la palabra.» Por aparato estatal entendía entonces Lenin el ejército permanente, la policía y la burocracia. Eran tiempos de propaganda, como veremos.

Sin embargo, en esta breve citación se atisba ya la falsificación revolucionaria que es el sovietismo. El primer soviet de marca bolchevique fué el Estado soviético. La octubrada comienza por el asalto al Estado, al ejército, a la policía, a la administración. El «soviet de arriba abajo» resultó una operación perfecta.

Antes y durante la octubrada mostró Lenin afección a su principio de que los fines justifican todos los medios. Lo empleó contra todos sus adversarios mediante la mentira, la falsedad, el abuso, la provocación y la extorsión de las ideas ajenas. Fueron estas sus armas para hacerse con la dirección del partido, para la conquista del Poder y para el afianzamiento de este Poder. Lo admite el propio Lenin al referirse, después de la octubrada, a su propaganda doctrinal de 1917-18: «En aquel tiempo atravesábamos un período en que los decretos eran para nosotros una forma de propaganda.»

Uno de los tópicos más gritones de Lenin contra el gobierno provisional de Kerensky fué su slogan contra la pena de muerte. Después del golpe de Estado bolchevique, por iniciativa de Kamenev, y en ausencia de Lenin, fué abolido un decreto de Kerensky que penaba con la pena capital a los soldados desertores. El zar rojo reaccionó indignado: «¿Cómo hacer una revolución sin ejecuciones? ¿Creen poder apaciguar a nuestros enemigos desarmándonos?» La pena capital fué restablecida.

Lenin emprendió la liquidación de todos los adversarios por etapas. Los social-revolucionarios fueron los primeros en sucumbir. (No hablaremos de la suerte de los anarquistas.) Se empezaba clavando a la víctima en la picota: «Ni los mencheviqués ni los social-revolucionarios pueden ser clasificados como socialistas; son los representantes de la pequeña burguesía rusa y suman millones, peligrosos para la dictadura proletaria. Hay que destruírlos.»

Siguió en turno el casi entero censo campesino tan sensible a los saqueos de la policía armada. Con el pretexto de aplastar al kulak se entraba a saco en todos los graneros: «Los que arruinan la revolución y promueven la violencia son amigos de los capitalistas. Les declaramos la guerra; una guerra sin cuartel.»

La siguiente categoría de enemigos fueron los obreros que osaban pedir el mejoramiento de sus salarios de hambre al Patrón-Estado. Fueron también considerados como bribones a sueldo de la burguesía. Amenazaba Lenin: «Protegeremos los intereses de la clase obrera contra un pequeño puñado de pequeños grupos y capas de la clase obrera que persiste tenazmente en las tradiciones y maneras del capitalismo, en ver en el Estado soviético un patrono de los viejos tiempos.»

La próxima embestida fué contra el pueblo en su conjunto: «Todo el que hable de libertad e igualdad en nuestra democracia de trabajadores es un defensor de los explotadores.» Todo clamor de libertad quedó convertido en herejía. Lenin seguía amenazando: «Toda muestra de menchevismo debe ser suficiente prueba para los tribunales revolucionarios para aplicar la más alta pena: el fusilamiento.»

Etapa tras etapa fué suprimiendo Lenin todos los derechos y libertades populares conquistados por el pueblo: la libertad de prensa y de asociación; la libertad de conciencia, la de los partidos y autonomías, la del pensamiento y de investigación científica, la libertad literaria y creativa, el derecho de manifestación, de huelga, de independencia sindical, de enseñanza y de educación, la inviolabilidad de la persona y del domicilio, toda independencia, en suma, del absorbente y totalitario poder estatal.

Stalin no es más que un digno sucesor de Lenin.

JOSE PEIRATS

LOS ELEMENTOS DEL CAOS

NUESTRO siglo ha sacrificado, tildándolas de pueriles, demasiadas cosas importantes. Ha padecido el complejo de la mayoría de edad. Se ha sentido avergonzado ante las razones sencillas, como el adolescente que recurre a ciertos juegos de chiquillos, cambiándolas por abstracciones y alambicados razonamientos. El hombre de este siglo ha creído que la mayoría de edad implica una forma de razonar socialmente inextricable, perdiendo el gusto por la verdad pura y extraviándose en complejidades y perplejidades. Vivimos la edad de los complejos. La realidad sólo lo es a condición de que no lo parezca. Esta forma de razonar, naturalmente, conduce al babelismo, al caos que nos rodea. Y si el caos llega a adquirir carta de naturaleza, pervirtiendo cada día más el corazón de la gente, entonces se hace más difícil la recuperación y el retorno a la cordura.

por BENITO MILLA

La boga del psicoanálisis prueba el movimiento que afirmamos en un doble sentido. Primero porque trata de iluminar las más cerradas zonas del subconsciente, lo que parece científicamente razonable; segundo, porque el auge de los psiquiatras particulares, sobre todo en las grandes urbes, y el favor de que gozan en amplias capas de población viene a probar la inseguridad mental y espiritual de esas mismas personas, que son cada vez más numerosas. Quiere decirse que a pesar de la actitud general de nuestro siglo en el sentido de eliminar lo sensato, esa actitud no es científicamente válida si lo que se multiplican son los médicos para desequilibrados. Esta forma de razonar parecerá ingenua también, como si la concatenación de causas y efectos y su demostración por los hechos fuese un juego de niños.

Lo que hemos apuntado en el terreno individual cobra una magnitud espeluznante si lo trasladamos al colectivo. En efecto, ¿qué es la guerra moderna y la utilización moderna del poder para declararla? A pesar del terror, millares de personas exultan ante los ensayos atómicos, los realice uno u otro de los bandos enemigos. Ese entusiasmo evidencia una crueldad de espíritu rayana en la locura, pues hace abstracción, en su desenfreno, de la posibilidad de la propia exterminación en el conflicto. Tal actitud es característica de los tiempos adultos que vivimos, tiempos en los que hasta los niños tienen prisa por dejar de serlo para sumarse a la multitud vociferante.

Otro síntoma de la confusión de valores que prevalece en la actualidad es la indiscernible conducta de los hombres que detentan el poder. Medio mundo está gobernado por megalómanos convictos y confesos, perfectamente encasillables en cualquier descripción médica de esa enfermedad. El caso de Hitler, por ser el más notorio, no es único. En menor escala tiene émulos en todas partes. Muchos de ellos ejercen funciones subalternas, pero no son menos crueles. Sólo en la actitud colectiva propicia a la admiración por tales tipos puede comprenderse su encumbramiento. El hecho de que la nación alemana fuese hipnotizada por Hitler y su *gang* de locos sanguinarios prueba en qué medida la actitud mental y espiritual del hombre contemporáneo es equivocada. De la misma manera, el hecho de que durante largos años los estadistas de occidente estuvieran negociando y

(Pasa a la página 4.)

JUEGO DE BOLOS

—¡A ver si por carambola!...

(c) Ministerio de Cultura 2005

América, HOY

ARGENTINA

— LXX —

LA QUIACA es el pueblo de frontera que Argentina opone a Villanzón, boliviano. El contraste entre los dos pueblos es apreciable. Mientras Villanzón acusa la ausencia absoluta de toda clase de actividad comercial, sin disponer siquiera de una casa de cambio ni una bomba de gasolina, La Quiaca, en cambio, recibe al viajero con diferentes ventajas que van desde el hotel aceptable hasta los indicadores de carreteras. Las casas de cambio son muchas, lo que hace suponer que inclusive en un punto tan alejado el trueque de moneda es un negocio, y ello a pesar de las manifestaciones del burgalés que nos atiende en una de esas tiendas, quien se desespera de la vida al tiempo que nos cambia los bolivianos a razón de 56 por cada peso argentino.

De La Quiaca hasta Humahuaca, los 164 kilómetros que recorren la distancia no participan nada aún de esa próspera Argentina, granero del mundo y proveedora de carnes de Gran Bretaña. Todo es soledad y los pueblecitos que jalonan la carretera: Abra Pampa, Tres Cruces, Pumahuasi, son miserables y silenciosos. En el rostro de los habitantes hay aún grandes rasgos del antepasado aborigen, y el quechua también dejó rastros en las expresiones.

Toda la zona está sobre el Altiplano aún, nada ha cambiado, en lo que a la altura respecta, de la Bolivia dejada atrás. Unicamente que es un altiplano menos cercado de montañas que se irán quedando a la derecha apretujando a Chile contra el Pacífico y dominándolo de picachos de vértigo: Ojos del Salado, con 6.870 metros; El Toro, 6.380; Aconcagua, 7.040 — el más alto de las Américas — Tupungato, 6.800...

Los Andes no cesan un solo instante de ser la visión americana y aún los países que no son atravesados por ellos, como el Brasil, Paraguay y Uruguay, acusan el impacto de sus aires fríos, y, sobre todo, el de las aguas de sus ríos que han ido a surtirse en las vertientes orientales andinas.

Nosotros, también, estamos despidiéndonos de ese corpulento espinazo sobre el cual llevamos ya recorriendo los países de Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y la propia Argentina. Encaramados aún sobre los 2.940 metros que la altimetría concede a Humahuaca, nos despedimos definitivamente de la cordillera más extensa del mundo.

Por la quebrada de Humahuaca, camino que ha sido de los Incas para dominar las regiones sureñas de Tucumán y Catamarca, como lo fué del ejército de Belgrano, Castelli y Valcarce para intentar liberar el Alto Perú, pasa ahora el ferrocarril que conduce hasta La Paz, y de allí hasta el Pacífico y, pasa también, la carretera que quebrada abajo, después de atravesar el Trópico de Capricornio en Huacalera, Mairamá y Tumbaya, conduce hasta la primera ciudad importante del norte argentino: Jujuy, elevada aún sobre 1.260 metros y una de las más antiguas del país, ya que fué fundada en 1593.

De Jujuy a Salta el terreno es accidentado, pero rebosante de vegetación.. Salta fué un bastión que Güemes opuso a Pezuela y a los españoles, que después de haber derrotado a los ejércitos argentinos en el Alto Perú intentaron llegar hasta Buenos Aires. Güemes es el prototipo del caudillo irreverente que lucha a su manera y no quiere imposiciones. La historia oficial argentina trata de considerar la «Guerra Gaucha» de Güemes y sus hombres como una inspiración lúcida de San Martín «que encomendó a Güemes la defensa del norte argentino». Lo más acertado sería pensar que Güemes luchaba sin tener en mente lo que desde Mendoza pudiera decirle San Martín. No era el salteño hombre disciplinado y dispuesto a someterse a una estrategia europea que San Martín aprendiera allende el océano. Nuestro paso por Salta coincide con el aniversario de su muerte, el 17 de junio de 1821. Las calles centrales están engalanadas y los altavoces transmiten discursos sobre Güemes en los que el nombre de Perón es parangonado.

Salta-Tucumán. El recorrido es de 301 kilómetros. La carretera va mejorando más y más, a medida que nos aproximamos de la gran ciudad donde se proclamará la independencia el 9 de julio de 1816, la carretera atraviesa áreas cada vez más compactas del cultivo de la caña de azúcar, de la cual Tucumán y su zona abastece a todo el país en condiciones que hace innecesaria la importación del producto.

La ciudad de Tucumán ocupa el cuarto lugar, después de Rosario, Córdoba y Buenos Aires, bien entendido entre las ciudades argentinas. Sarmiento, Lugones y Alberdi, han ponderado el vergel tucumano y el primero de ellos lo llama «el edén de América», cosa que no suscribimos pero que permite formarse una idea de lo generosa que la naturaleza ha sido para la provincia.

El clima de la ciudad es más benigno que el de Jujuy y Salta, a pesar de hallarse más hacia el sur. Ello obedece a que su nivel sobre el mar es de sólo 460 metros. Tiene calles bien trazadas y muchas de ellas con naranjos a lo largo de sus aceras. Sus parques Avellaneda y 9 de Julio merecen una visita, aunque los más importantes de la zona están en los ingenios de azúcar que llegan a cubrir las tres cuartas partes de las necesidades del país, la diferencia es cubierta por las provincias de Jujuy y Córdoba.

Por la carretera, a medida que nos alejamos de Tucumán, la caña de azúcar de la reciente zafra es encaminada hacia los trapiches, y algunas cañas se deslizan sobre el asfalto al escurrirse de las carreteras demasiado cargadas. Durante un buen trecho el auto irá aplastando el jugoso tallo de muchas de ellas impregnando de dulce zumo el negro asfalto de la ruta. Esta ya es ancha y casi toda ella asfaltada. Los 610 kilómetros que separan a Tucumán de Córdoba son fácil jornada de volante. A 163 kilómetros de Tucumán está Santiago del Estero que se considera el punto Sureste más remoto a que llegaron los Incas.

El paisaje se monotoniza y la rica tierra de aluvión que predestinara el próspero porvenir del país acusa cada vez menos accidentes. Sólo aproximándonos de Córdoba y al perfil de sus sierras, el paisaje va adquiriendo vida de nuevo.

Córdoba es la ciudad intelectual del interior del país y la que primero tuvo universidad en él. El catolicismo tiene en ella el foco más importante y su catedral es una de las que mejor sabor arquitectónico dejan en el visitante. El número de habitantes posiblemente alcance a 350.000 y su urbanización está trazada, como en la mayoría de las ciudades argentinas, a base de rígidos cuadrados de 100 metros — cuadras — y el río Primero la atraviesa de Oeste a Este.

Córdoba la Llana la llamó su fundador Jerónimo Luis de Cabrera en honor a su esposa que era de la Córdoba andaluza. Situada sobre el camino que unía Buenos Aires con Potosí, Córdoba siempre fué una ciudad floreciente y su auge demográfico y cultural ha sido continuo y acompasado.

El cordobés tiene una manera especial de hablar, que al primer encuentro con él nos da la impresión de ser un defecto del habla. Prolonga exageradamente una sílaba de cada palabra lo que, fonéticamente, implica la repetición de la vocal de dicha sílaba: «Este es el **paarque Saarmiento**», nos responde un pasante a quien le preguntamos por el nombre de este bonito jardín.

El atractivo mayor de Córdoba son sus sierras situadas al Oeste de la ciudad, que tienen unos 500 kilómetros de extensión,en dirección Norte-Sur y una altura máxima en el cerro Champaquí de 2.880 metros. Están abarrotadas de lindos paisajes y en ellas tienen nacimiento infinidad de ríos. Su origen es anterior al andino, y sirve de punto de apoyo para el geólogo y antropólogo que quiera darle mayor antigüedad al Nuevo Continente.

Entre los hombre de ciencia que mayor empeño han puesto en dar pátina de antigüedad a la Argentina cabe destacar a Florentino Ameghino, que en su célebre obra «La Argentina del Hombre de la Pampa», trata de colocar al ser humano de la Pampa en los últimos momentos de la época terciaria. «Nuestro principal propósito —dice en su introducción— es probar que durante la época en que vivían en las pampas argentinas estos gigantes de la creación que han sido denominados megatéridos, gravígrados o tardígravos — se extiende nombrando una extensa fauna antediluviana —, el hombre también poblaba estas comarcas».

La teoría de Florentino Amehigo pasó a mejor vida. Hoy se estiman sus trabajos antropológicos en la parte positiva que éstos encierran pero se descarta todo el andamiaje que Ameghino estructuró para tratar de demostrar en él que no solamente el Viejo Mundo no pobló al Nuevo sino que, hasta podría ser posible que el Nuevo hubiere poblado el Viejo.

En anteriores ocasiones hemos tenido oportunidad de hablar sobre lo favorable que sería, psicológicamente hablando, imponer en las mentalidades americanas la teoría de «autopoblación» del continente — la propia proeza del «Kon Tiki» ayudaría a ello—. El americano, particularmente el andino, se considera deudor del Viejo Mundo, no sólo por la aportación histórica española sino también por la prehistórica que tiende a presentarles como descendientes asiáticos. Con el origen americano del americano, el indígena cancelaba una tremenda deuda que pesa sobre su espíritu.

por VICTOR GARCIA

21.000 KILOMETROS por los caminos de *INDOAMERICA*

POSTAL de PARIS

FRIOLERA

EN las grandes ciudades el cambio de las condiciones de vida tiene mayor importancia que en las pequeñas, por ser más complejos los problemas que plantea y por depender más estrechamente unas gentes de otras. En las aldeas y pueblos se está acostumbrado a salir del atolladero por los propios medios.

Por eso, el intenso y persistente frío que ha caído sobre Europa y del que París no ha podido librarse, está causando muchos quebraderos de cabeza a los parisinos. Por un lado se teme la escasez de productos necesarios para vivir, como los alimentos, el carbón, el agua y el gas; por otro, los efectos del hielo en las cañerías, cables, etc., y se empieza a temer también las consecuencias que podrá tener el deshielo rápido de las enormes masas de agua solidificada.

El Marne está helado en su superficie y lo mismo sucede al Sena en un trecho de su recorrido. Y a su paso por París la corriente no se detiene, aunque lleve en ocasiones algún témpano.

Parece la venganza de los ríos cansados de la impasibilidad de las pilastras. Las aguas del Sena, fastidiadas de ser continuamente engullidas, se han solidificado en parte y el bocado, demasiado grande para la voracidad de las arqueadas fauces de los puentes, es motivo de preocupación para las autoridades.

La crudeza de la temperatura hace pensar en aquella grandiosa mentira de que «el sol sale para todos». Tampoco el termómetro desciende para todos, ya que la forma en que se combate el frío es tan variada como lo son las posibilidades económicas de los ciudadanos. Mientras unos luchan desesperadamente siendo para ellos las bajas temperaturas una cuestión de vida o muerte, otros la soportan con una sonrisa en los labios, casi divertidos, porque disponen de la alimentación, de las prendas de abrigo y de los medios de calefacción necesarios.

El invierno adquiere su categoría al Este de la ciudad. Allí, al Cristo le salen competidores a porrillo que marchan sobre las aguas del lago del bosque de Boloña tan impertérritos como el Galileo lo hace perennemente sobre las tranquilas ondas bíblicas. Los parisinos, que ya van por la cuarta ola, le ganan en estética, pues las figuras plásticas de las muchachas en la costra del hielo son armoniosas, y la superficie blancuzca sirve de bandeja en la que exhibir su gracia, su belleza y su juventud.

Francisco FRAK

LLEGO A MEXICO TODO UN ARTISTA Y TODO UN HOMBRE

(Viene de la página 1)

Agobiado por las emociones, sollozante, avanza el artista catalán hacia la sala de Cabildos para recibir el título de **Doctor Honoris Causa** de la Universidad Veracruzana, y el no menos honroso de huésped de honor de Veracruz. El acto lo presidió el gobernador Marco Antonio Muñoz a quien acompañaron funcionarios de la Federación y del Estado.

El Licenciado Miguel Alvarez Acosta, Director del Instituto Nacional de Bellas Artes pronunció un discurso que fué una verdadera filigrana literaria.

Entre los brillantes conceptos que desgranó Alvarez Acosta están estos, que significan el agradecimiento de México a Pablo Casals: «Maestro — dijo Alvarez Acosta — he dicho lo que usted representa para los mexicanos y ello explica la causa de la peregrinación al puerto. ¡Cuántos hubieran querido vencer sus complicaciones o sus indigencias y venir a verle con la esperanza de escucharle! De esa resignación sentida por quienes cultivan la música y aman el arte, es mi voz testimonio y mensaje.

»Sabedores de que su presencia en la metrópoli pudiera amenazar aún levemente su salud, envían a usted las más sencillas palabras del homenaje: gracias por haber visitado la costa mexicana. Después de todo, este país constituye un haz de pueblos a quienes satisface constituir una compacta y armónica familia. Goce Veracruz de este privilegio que bien merece por su limpia historia de heroicidad y de nobleza.»

Después de una cerrada ovación, el artista conmovidísimo pronunció unas palabras, pocas palabras, porque Casals no es orador. Habla parcamente, suavemente. Todo el fervor y la grandeza de su espíritu están en sus manos brujas que arrancan sonidos profundos, misteriosos y melancólicos al instrumento.

Dijo el maestro:

«Mi respuesta al pueblo mexicano, no será al través de mi palabra, sino de mi violoncello, interpretando al santo de la música, Juan Sebastián Bach».

Inmediatamente se produjo un silencio casi de muerte. La serenidad ancestral y suntuosa de la sala municipal de Veracruz, encarnaba en aquel silencio absoluto, el sello de dos épocas bien disimiles: la de la esclavitud impuesta por el imperio de las armas, y la de la libertad, glosada por la majestuosidad del arte musical.

La voz del violoncello vibró intensamente bajo la pulsación serena de los dedos de Casals. Parecía aquello una obra de genios o titanes. Tocó dos «suites» de Bach con una maestría y una ejecución impecable y maravillosa. ¡Cuántos reyes, y emperadores y dictadores de toda laya, y millonarios endiosados, hubieran pagado miles de dólares para oír aquella música, arpegiada por el gran artista!

Pero no, Pablo Casals, el artista que fiel a la convicción viva de su ideal de libertad se ha negado a tocar ante los monarcas, en las más prestigiosas salas de música, en los palacios cargados de boatos de toda Europa, en las naciones donde se le han ofrecido las sumas de oro que hubiera querido, lo hizo en la sala de los Cabildos del Palacio Municipal de Veracruz, al agradecer musicalmente la generosa hospitalidad que México brindó a los exilados sin patria. Y lo hizo en acto de espontaneidad, en emocionada gratitud. Hizo vibrar su arco sin que en su impulso hubiera otra cosa que el agredecimiento.

Pablo Casals, el artista que declinó el honor de recibir el título de **Doctor Honoris Causa** de las Universidades de Oxford y de Cambridge, hizo suyo el que le entregó el Licenciado Aurelio Hernández Palacios en nombre de la Universidad Veracruzana, con inmenso gozo.

A los ochenta años de edad hizo una peregrinación para rendir, él, que es genio musical, el homenaje en su palabra sencilla de ciudadano del mundo, a México, donde siquiera se puede pensar y actuar libremente.

Y el encuentro de México y de Casals fué el de dos viejos conocidos, porque ambos practican los mismos ideales y son devotos de las grandezas morales.

EL FOLKLORE ESPAÑOL

No podía faltar, en homenaje al Maestro, la presencia de la provincia hispana. Casals es un sensitivo y ama todo lo que tiene sabor de pueblo. El folklore es todo esto: Pueblo, Costumbres, Expresión y Sentimiento.

El lunes por la mañana se llevó a cabo un bellísimo festival folklórico en el teatro «Carrillo Puerto» donde actuó la masa coral del Orfeón Catalán y la sección de danzas. Casals escuchó emocionado «El Cant a la Senyera» del maestro Millet cuyas estrofas impresionan:

«Por encima de nuestros cantos
agitemos una bandera
que los hará más triunfantes...»

La sombra austera y grave de Anselmo Clavé, director de los coros en Cataluña, llenaba con su espíritu la sala de conciertos. Después «Montanyes Regalades» de Costa Horts, y al final, «La Sardana de la Pàtria», de Morera, que es todo un canto de bravura del pueblo catalán. Luego, las danzas típicas catalanas dirigidas por el señor Ribera y los bailes del País Vasco que tienen un sabor hiératico y viril.

Pablo Casals lloraba emocionado, y con la voz entrecortada, pidió que se bailara una sardana. La danza más bella de Cataluña fué punteada por dos parejas, entrelazadas las manos en señal de fraternidad.

Las danzas vascas se remontan a varios siglos y hay en ellas toda la firmeza de esta raza, una de las más viejas de España. Las dos banderas regionales, fueron presentadas a Casals y el Maestro imprimió un beso en cada una de ellas. El momento fué de una emoción indescriptible. Las lágrimas humedecían los ojos de todos los asistentes y en el ambiente flotaba un aire de lejanía y de nostalgia.

Por la tarde fué servido un banquete de 600 cubiertos en el Mocambo. Habló Indalecio Prieto el cual fustigó todas las formas de imperialismo, capitalista o comunista. El líder socialista tuvo palabras de admiración para México y en particular para el C. Presidente de la República Adolfo Ruiz Cortines, del cuál señaló que es un Jefe de Estado que puede andar solo por las calles, sin escolta ni policía, cosa que no pueden realizar ciertos gobernantes que tienen a sus pueblos sometidos al terror.

«VOLVERE A MEXICO...»

«He venido a México en peregrinación de agradecimiento. Volveré otro día. Porque a México nunca puedo decirle adiós». Estas fueron las últimas palabras del más grande violoncelista del mundo al despedirse de todos.

Casals ha tocado en Veracruz por más de setenta minutos en tres ocasiones distintas. Ha roto su mutismo, el artista en honor a México. Y es que México se lo merece. Aquí no hay ambiente de dictadura, ni dictadura posible. Con este sol y esta maravilla de paisaje, hay también un clima de libertad cuyo establecimiento ha costado raudales de sangre al pueblo.

Eso lo sabe Casals y por ello ha desgranado las notas de su instrumento que han sido un himno fervoroso a la independencia libertaria de México.

Al contemplar en la finca del gobernador de Veracruz los cantos mexicanos exclamó maravillado: «Estos cantos reflejan el alma bravía y la gran sensibilidad artística de los mexicanos».

RETORNO A LAS ALTURAS

Dejamos Veracruz y su mar, llenos de esperanzas y retornamos a las alturas. En nuestro corazón llevamos algo más que una emoción cualquiera. Pudiera decirse que nos sentimos purificados, limpios de todo recelo, porque hemos vivido unos días de arte y de belleza. Olvidamos, por un momento, la dura materialidad de la vida, el espectáculo de odio y de miseria que ensombrece al mundo. Casals ha puesto en la sórdida bruma que envuelve el planeta un rayo de luz y de optimismo consolador.

El arte es Fraternidad, Amor y sentimiento. Lo que falta precisamente en este mundo de bombas atómicas, submarinos y fusiles.

Hemos de confesar que somos profanos en la técnica musical, como lo somos en la técnica pictórica. No obstante, captamos con fruición la expresión del arte.

Para sentir la música no se necesita ser un técnico. Cualquiera puede gozar de ella tanto como los peritos sin saber, por ejemplo, las múltiples variedades de un pentagrama. Sentimos la música no a la manera de los «intelectuales» sino con el profundo sentimiento de la emoción. Así hemos saboreado la música de Pablo Casals, y creemos haberla comprendido, porque en ella había sabor de bondad, de recuerdo y de protesta. Como nosotros, el pueblo mexicano, debe haberla comprendido también.

México volverá a ver a Pablo Casals.

Pronto no quedará sobre la tierra un pequeño rincón donde el hombre pueda vivir libremente. Parece que éstos están empeñados en retroceder a la era de la esclavitud. Quizá México se salve de este retroceso.

Por eso tendrán que venir aquí, como a una tierra de promisión y de quietud, todos los seres humanos que piensan conservar su independencia espiritual.

Por eso Pablo Casals, que es uno de ellos, volverá otra vez a México.

¡Hasta luego, Maestro!

Liberto CALLEJAS

Veracruz, febrero 1955.

La interpretaciôn del Estado

(Viene de la página 4)

derecho de hacer leyes. Los funcionarios locales están sometidos al «gran justiciero» que, como los «misi dominici» de Carlomagno, recorren el país. El mismo papa acusa a Federico, su grande y formidable enemigo, de ser «persecutor de la Iglesia y opresor de la libertad pública». Desde luego, si la Iglesia se hubiese beneficiado de la opresión el papa no se habría quejado.

En Francia, desde Hugues Capet hasta Louis XIV, durante siete siglos, los combates entre señores feudales y monarquía centralizada, han sido constantes. La autonomía de las comunas, concedida por los reyes cuando necesitaron del apoyo popular contra los señores feudales, sus rivales, fué anulada a pesar de los esfuerzos, de las protestas, de las luchas de las ciudades. La nobleza fué absorbida y perdió su independencia, pasando a ser «noblesse de cour» o «noblesse de robe», al servicio del que le pagaba, y acabando en la corte de Versailles, o en el ejército. Se dice a menudo que, por haberse enriquecido, la burguesía de las ciudades compró los castillos y los títulos nobiliarios, desplazando a la feudalidad. En realidad, si no hubiesen sido arruinadas, o por lo menos empobrecidas hasta el punto de no poder pagar los gastos de sus moradas tradicionales, los nobles no habrían vendido sus castillos a los mercaderes. Y si el Estado no hubiese necesitado dinero, no habría multiplicado los títulos nobiliarios.

Gastón LEVAL

LOS DESCONTENTOS

(Viene de la página 4)

que se emplearon para llevar a cabo su principio de comunismo bajo el riguroso control del Partido Comunista, único responsable ante los dioses del Kremlin.

Nuestro ensayo en España de Colectivismo Libertario no podía hacerse de otra forma que empleando los materiales económicos que teníamos a mano por las trágicas circunstancias de una guerra dura y larga. No podemos llamar, como nuestro amigo lo hace, «fracaso rotundo por deficiencia orgánica», porque él no puede ignorar las causas de aquella revolución que nos vimos en el deber de hacer para, en primer lugar, salvar la economía del país en tan angustiosos momentos; economía que pudimos recoger a duras penas cuando se encontraba abandonada en la calle y en los centros de producción. No hicimos más, no pudimos hacer más por causa de una serie de factores políticos adversos, entre ellos el Partido Comunista, que se titulaba y sigue titulándose revolucionario, pero que no veía en nuestro movimiento emancipador más que un trampolín para cumplimentar los dictados de Moscú.

Vicente ARTES.

BREVE DIALOGO CON UNA ESTUDIANTE

—Hemos discutido, ayer, sobre las relaciones entre el individuo y la colectividad...

—Es indudable que el calor colectivo («calor animal» según sus términos) brinda frecuentemente valor a muchos individuos que, por sí mismos, no lo tendrían. Sacados de su grupo, comprobamos la pobreza de su personalidad. Esos casos, innegables, no hacen sino señalar el aspeco negativo del problema. Pero existe también un aspecto positivo que es donde debemos poner el acento. El individuo es siempre un producto de la sociedad en que vive, obrando sobre lo que es en él intrínseco, personal. Esta dependencia es también innegable. Lo queramos o no, es así...

—Es la vieja controversia sobre el determinismo social. Sus teóricos ignoran el papel determinante de la voluntad personal, de superación. ¿Qué es lo que prima, o debe primar? ¿El individuo o la colectividad?

—Ni el uno ni la otra. En la sociedad, individuo y colectividad se encuentran en incesantes y complejas interacciones. La sociedad está constituída, ciertamente, de individuos. Pero ella tiene algo de propio, algo que va más allá de cada individuo en particular y que influye sobre ellos. Creo que esto ya ha sido señalado por quienes, negando no obstante la existencia de un «alma social», afirman la existencia de una conciencia colectiva, además de la conciencia individual. Cada hombre es, aunque no lo advierta, el producto de su época, y en particular del medio en que vive. De otro modo no se explicaría por qué, en determinadas épocas, surjan en puntos distintos del horizonte cultural pensadores o artistas con una idéntica orientación...

—Pero tratando en concreto de las influencias del grupo sobre el individuo...

—Hay que señalar que ellas pueden convertise en un instrumento valiosísimo para la formación de la personalidad. En la actual organización familiar, por ejemplo, nos formamos al azar. Hay muchas posibilidades que son anuladas e inclinaciones que son agudizadas. Muchas veces la tarea de un educador es impotente ante ciertos caracteres, ciertos temperamentos. El caso se acentúa cuando la vida anterior del individuo ha sido desviada por caminos torcidos.

—Y usted está convencida de que lo que en el trato individual no es posible lograr, se alcanza por la educación de la colectividad...

—Desde luego que se debe siempre buscar la armonía entre individuo y colectividad, evitando el aplastamiento del uno por la otra. Ciertas experiencias educativas, en viejos centros culturales europeos y también en países sudamericanos, demuestran que la influencia de la colectividad permite desarrollar la personalidad en formación, y contribuir grandemente a la realización de un individuo íntegro, con sus mejores aptitudes despiertas y que sea mejor en sí mismo y útil a la vez a la colectividad. Además, permite formar desde el comienzo el sentimiento de la responsabilidad colectiva...

—Esta expresión: «responsabilidad colectiva», huele demasiado a totalitarismo. Los jefes, los caudillos y sus partidarios usan y abusan de esta expresión arbitraria para esquivar su propia responsabilidad ante el individuo oprimido y la verdadera colectividad humana...

—La ausencia de responsabilidad, sea colectiva o individual, es lamentable en la mayor parte de los hombres de hoy. Por tanto, entiendo que con el progreso social se llegará a una educación colectiva de los niños, y a la anulación del viejo sistema de educación familiar.

—Creo que el individuo debe tender *a realizarse a sí mismo*, valer por sí mismo, emancipado de la presión igualitaria de la colectividad en que actúa. Y el peligro de que esto no ocurra es uno de los más grandes de la sociedad colectivista, llámese soviética, corporativista, democrática o de otro modo.

—Todo esto es lo que yo reconozco pese a ser, como soy, individualista por temperamento. En lo que concierne al individuo que debe de enfrentar la acción social teniendo ya una personalidad definida, hay que agregar que, a mi juicio, la acción en grupos, si bien tiene sus peligros, debe ser encarnada como una necesaria acción de hombres que actúan movidos por una misma aspiración, o una misma idea. Además, salvo el caso de las individualidades descollantes, la acción colectiva es muy superior por sus efectos a la individual.

—Hay circunstancias a las cuales es necesario responder en forma colectiva, y también organizada. Cuando se trata por ejemplo, de derrocar una dictadura, evitar una guerra, asegurar el «mínimo de existencia» de la mayoría trabajadora...

—Podemos concluir que la actuación social, política o simplemente cultural *en grupos*, no es una etapa en la que muchos se detienen, sino que es algo natural y necesario en la mayoría de los casos. Y negar la importancia de la influencia colectiva *bien organizada* (y no restrictiva, aunque a menudo llegue a serlo) es caer en una suerte de «extremismo individualista»... Esto es un poco de todo lo que se podría decir sobre el tema...

EUGEN RELGIS.

Lo que dice y lo que oculta la prensa

«GARBUIX»

TRAS un relampagueante y enardecido prólogo de Angel Samblancat pide la palabra Ferrer y nos ofrece un cumplido «Garbuix» de flora silvestre sin plantas de estufa o invernadero. La fuente amada, corriente que pasa más que regando acariciando el suelo, linfas generosas huidizas, caminos que no importa saber dónde van, aquellos caminos de Cataluña transitados por Ferrer como por un poseído de la poesía paisajista descubierta en lo que va de siglo, como si antes hubiera sido tan sólo privilegio de los poetas que no saben escribir.

⁂

El pequeño gran libro es una protesta íntima contra la vida en prosa que corresponde a cada ciudadano, poeta o no. Hay venganzas que se traban lentamente en la intimidad contra el recogimiento obligado de la intimidad misma, contra la espera a ratos desalentada y a ratos iracunda de la sugestión que hay en un recuerdo sin mácula y que no puede expresarse entre el pasacalle atropellante de los acontecimientos llenos de máculas perdurables y simpleza galopante.

⁂

Es curioso observar que la prosa poética de Ferrer no tiene apenas temas de figura. Son temas de paisaje sin testigos. El cazador, el guardabosque, el labrador mismo, el talador, el poeta, descomponen el paisaje. Una procesión lo deshace, una cabalgata lo destruye, una juerga lo mancha. Recordemos que los pintores clásicos no sólo alejan el paisaje de quien lo contempla. Los mejores de ellos lo hacen marginal de la piedra y aún de la estatua. Procuran que aparezca idealizado por un gracioso arco. Desde el arco al espectador hay un primer término con figuras, imágenes, muebles y utensilios de bodegón, pero desde el arco hacia el paisaje no hay más que paisaje. Hacia el espectador puede haber un templete, una logia, un vestíbulo, un aposento o una cámara, pero desde estos elementos arquitectónicos hacia el confín de la pintura no hay más que paisaje.

He aquí la adivinación instintiva del autor: quedar a solas con las plantas porque todo lo que es planta estorba en el reino de las plantas. Y si no estorba es porque el observador se produce y conduce con medida. Los astros han existido miles de siglos sin astrónomos. Los astrónomos no se conciben sin astros. El astrónomo tiene que acomodarse a la vida de los astros y no éstos a la de aquél. Igual acontece con la poesía del paisaje. Cree Reclus que el paisaje es, en cierta manera, la medida del hombre que lo construye sin gozarlo o que lo goza sin construirlo y que el ideal es gozarse en la construcción, re-crearse, volverse a crear y gozarse igualmente ante el paisaje extraño, pero con el débito cumplido creador del propio. De todas maneras hay en el paisaje una invitación tan sugestiva y tan obsesionante, que cuando el poeta vive entre adoquines y asfalto siente la necesidad de celebrar la tarde aquella tan serena y serenadora, la madrugada aquella tan tónica y respirable, la noche estrellada, el gluglú del agua que pasa, bella y eterna. Todas las serenatas y todas las sinfonías son olvidables por el agua, divinidad sin altar.

⁂

Canta el poeta todo lo que ve, hasta los adoquines, el asno que pasa, el viento benévolo y el furioso, la cima y el valle, la nube y el pájaro, la vacada de Font-Romeu, la Cerdaña iluminada, Montserrat sin teología, el pan, la cantera padecida, la barraca de los campos de concentración. Todo tiene un orden detenido y emocionado como de miniatura muy gustada antes de salir de las manos, pero que divierte sanamente al salir.

⁂

El catalán elaborado entre contrastes duros y agridulces aparece en el «Dialeg de la verge fecundada». Tiene tal aire de romanticismo valiente, que desdiciría en un festival sacramental. La mozuela se siente fecundada y en entredicho por la madre, fecundada y consentidora de antaño. Se defiende la virgen reciente de no serlo y desarma a la que se arrepiente ¡a buena hora! de haber s i d o. Hermosa página que bien podría merecer título de modélica.

⁂

No falta en el «Garbuix» el tono de «auca» popular, evocador de romances de esquina y caramellas laicas, con suplemento de picaresca y dicharachos del mundo laborioso. Estos estilos se hallan muy adentrados en la mente de Ferrer, en quien vemos el combatiente obrero de casi medio siglo, el observador sin desdoro, el humorista de raza y sobre todo el temple humanizado por tantos años autodidactas. En los mejores aspectos deseables viene a ser Ferrer un evolucionado y un descontentadizo. En el proletariado ibérico, desde principio de siglo se ven con cierta frecuencia preocupados así, emocionales pero con la emoción requerida por el entendimiento, no con la emoción empujada por su propio galope. No hay cuidado que tales preocupados se dejen agredir y almidonar por la pedantería, que convierte la pluma en plancha, el papel impreso en planchado y el escritor en carámbano.

⁂

El trato con la musa castellana del periodismo da a Ferrer un control evidente sobre el original de urgencia. Comparando sus textos de tres años atrás, un tanto resentidos de modelado, con los de hoy, sueltos, ceñidos y sin necesidad de complemento aclaratorio ni corrección formal para la síntesis, se nota una gran diferencia favorable, sobre todo en el dominio de la variedad. Decía Larra que el estilo periodístico tiene que ser breve, intenso y frecuente. Le faltó señalar como cualidad complementaria la variedad. Ferrer la gana con práctica, no con regla. Y se refleja también en el hecho en su catalán flexible, sobre todo cuando evoca el estilo de conversación y se complace en la paradoja de paso, que es, con la imagen rápidamente estilizada, lo más estimable del periodismo no meramente contemplativo.

En los textos de la prensa obrera se nota un exceso de corrosividad contemplativa, de lanzada tras lanzada al adversario ausente, al que se vuelve a matar a diario sin hacerle el menor rasguño. Pero no faltan plumas que van rápidas a lo que importa, que es no matar catorce veces a quien bastaría liquidar de una vez. Los prejuicios no se liquidan de una vez. Son insistentes y pegadizos.

Los problemas vivos, los propios que son comunes a otros y adquieren carácter general, tienen que tratarse vedado al fondo, a veces al fondo de quien no los comprende tal como son porque no destruyó previamente su creencia en unos cuantos espectros de estorbo previo en principio, definitivo en los resultados. A tal objetivo creemos dedicada la pluma de Ferrer en sus buenos ratos.

⁂

Cierra su «Garbuix» un esbozo de comedia inacabada que tiene mucho de alegoría, de ejemplo a la manera del Arcipreste de Hita (ejemplario queremos decir) y de farsa entre caricaturesca y moralista. La pequeña obra mal representada, es tan matizada que sería un desastre escénico. Bien representada nos compensaría de los estropicios que vemos por ahí en todos los idiomas.

FELIPE ALAIZ

(c) Ministerio de Cultura 2005

Mirador juvenil

EL PREMIO A LA AVARICIA

MUCHOS son los premios de literatura, de arte o de otro orden que se reparten en el mundo. Existen muchos otros dedicados a rendir tributo a la belleza, femenina, distribuyendo títulos «mis» o de «reina». Es de notar que, por ahora, no se ha instaurado ningún patronato ni convenio para dotar a la avaricia, mejor dicho a los que de ella usan, de los premios, glorias y laureles que ciertos encopetados avarientos tienen bien merecidos, todo y siendo éstos tan previsores y hallándose tan omnipresentes en nuestra desgraciada época. La cosa sería curiosa; pero nada ha sido hecho. Y el caso es, que de establecerse un premio destinado a otorgar a la avaricia, individual o colectivamente manifestada en el plano internacional, los títulos — méritos a que sus servidores se han hecho acreedores, nosotros tendríamos nuestro candidato dispuesto. Y conste que sería un cliente de cuidado, muy difícil de ser vencido, pues se trata, nada más, ni nada menos, que del entorchado y enmedallado Francisco Franco, tirano de España.

Los méritos que éste y su régimen tienen — hechos para adjudicarse el premio «Avaricia»—de ser instituído— no son desdañables. Franco y los suyos, como todo buen avaro, son partidarios de barrer para adentro, como tienen demostrado a través de los pingües negocios que realizan, y de guardar bajo siete llaves y en la mayor cantidad posible, todo cuanto les interesa; pero además, lo son igualmente (por eso son doblemente avaros) de guardar codiciosamente para sí, de hacer uso exclusivo, de muchas otras cosas que regularmente y en buena lógica no debieran interesarles. ¿En qué consiste ello?—preguntará el curioso lector. Veamos de que se trata.

En el «Boletín Oficial del Estado»... franquista, a bien seguro, se ha publicado recientemente una disposición prohibitiva respecto a lo que no deben ser—no a lo que han de ser—las publicaciones infantiles y juveniles, una síntesis de la cual ha sido reproducida en «CNT». En ella, tras haber evidenciado una vez más—esto lo consiguen siempre aunque no se lo propongan—que la acción del Estado es negativa, que siempre y en todas las cosas se dedica a destruir, sin construir, a prohibir, sin sugerir, si no son críticas a sus adversarios, se ordena entre otras cosas:

«En lo que respecta a la moral, las publicaciones infantiles evitarán los relatos en que se describan o se aluda a amores ilegítimos, los relatos en que el amor sea tratado con excesivo realismo, sin la indispensable idealidad y delicadeza.» Como se ve el franquismo se torna modosito, y no quiere que se escriba acerca de los amores ilegítimos, porque, en ese caso, las gentes reconocerían en tales descripciones a los propios dignatarios del régimen. Además, esas cosas no son para escribirlas, sino para hacerlas—deben pensar los capitostes franquistas—quienes, al prohibir su divulgación, creen que así les tocará mayor parte. Y la disposición prosigue:

«Se evitarán también las novelas o relatos policíacos y de aventuras en los que se exalte el odio, la agresividad y la venganza.» ¡Vaya, vaya! ¿Con que es preciso excluir la agresividad, el odio, y la venganza de las novelas y relatos? No está mal. Pero, ¿no estaría mejor que todo eso quedase excluído de los

por J. BORRAZ

hechos y de las prácticas cotidianos y reales? Porque, la policía franquista, inspirada por Falange, tiene sus fundamentos en el odio, en la agresividad y en la venganza, y es lo que determina su línea de conducta. En España, por lo visto, el uso de esos corrosivos morales está reservado a los privilegiados del régimen. ¡Si serán avaros! Se reservan el raro privilegio de poder hacer lo que los demás no deben ni escribir. ¡Vaya moralistas! Haced lo que yo diga, mas no lo que yo haga—parece que proclaman—. Y más adelante continúan disponiendo:

«Se evitará el que aparezca atrayente la figura del criminal u ofrezca a la imitación de los pequeños lectores las técnicas del robo, el fraude, la mentira, la astucia, la hipocresía y el bandidaje». Claro, no hay que enseñar a nadie a que todo eso aparezca atrayente; ya convenimos en ello. En realidad, en España no aparece como tal si no es en las altas esferas oficiales. El pueblo, y hasta los niños, repudian el uso de tan bajos procedimientos. Por eso desprecian tanto al régimen de Franco. ¿No son acaso sus dignatarios los que se distinguen por el uso exclusivo de tan bajunas cualidades? Entonces, ¿cómo evitar que esas técnicas sean aprendidas y asimiladas por la infancia, aunque sobre ellas nada se escriba, si ésta ve que todo eso paga, y paga bien, si constatan, pequeños y grandes, que ello supone la norma de conducta de los representantes del régimen, cuya actitud se parece en un todo a una partida de guiñote? (Sabido es que lo más saliente de ésta consiste en cantar, robar, arrastrar, matar y, en lo que a «acciones» se refiere, antes de hacer una buena hay que haber hecho cincuenta malas.) ¿Y aún tienen la osadía de pedir que no se les ridiculice, que se les respete? ¿Cómo es posible? Para no hacerlo haría falta estar amordazado o sufrir parálisis general.

No, nadie con menos autoridad moral que el franquismo para actuar de moralista. Porque para eso hay que ofrecer ejemplos moralizantes. Y lo que vemos, al contrario, es que sus apetencias se encaminan a usar exclusivamente de la práctica de todas las inmoralidades enumeradas y a limpiar ese terreno de posibles contricantes. Por eso no deben querer que se escriba acerca de estas cosas. ¿Hasta para eso resultarán acaparadores?

En razón de cuanto antecede sugerimos a todos los avarientos que constituyan un patronato que, de inmediato, se ponga al trabajo en vista de crear el premio «Avaricia». Que el premio consista en algo de «peso» y que lo concedan a Franco, jefe indiscutible de ese cuadro de moralistas tan original, para ver si agobiado por tanto emblema y entorchado, por tanto bronce y chatarra, se hunde pronto y «rompe el saco». Nosotros prometemos no despojarle de tal distinción ni a título póstumo.

SIN ORDEN NI CONCIERTO

NADA me obliga a pensar en lo que no me importa nada, aunque algunas veces descubro en las ondulaciones consuetudinarias de la vida la propensión a querer buscar entre lo misterioso la equivalencia al silencio que se manifiesta ante numeroso auditorio de tendencias heterogéneas. Esto me incita a concurrir y presenciar algunos actos reñidos con mi conciencia. Instintivamente me encuentro envuelto entre la muchedumbre llevada por la corriente; pero en seguida me doy cuenta a dónde voy a parar y reacciono.

Hay quien de forma exagerada grita y gesticula como un alienado sin saber por qué; asimismo hay gente que gallardea de ser honesta, sencilla, ecuánime, sincera...; pero si te dedicas a estudiar su vida privada verás lo que son las apariencias. También hay quien por menos de un cigarrillo se enciende como la pólvora y causa estragos por doquiera pasa; de la misma manera hay quien es más frío que el hielo y no se inmuta aunque vea correr la sangre a torrentes.

No es menos cierto que el hombre aspira a gozar de la libertad, porque no la tiene. Infinidad de veces hemos asistido a espectáculos deprimentes en el aspecto moral, y otras tantas hemos sentido sus efectos en nosotros mismos; pero reincidimos en el error, y es casi imposible o muy difícil la enmienda, aunque no por eso se para ninguna de las actividades de la vida; ésta es superior en grado superlativo a cuantos factores quisieran interceptarla en su afán de proseguir.

De tarde en tarde descubrimos allá lejos, muy lejos, apenas se deja divisar, un reflejo de lo que está más distanciado aún, produciéndonos en nuestro ánimo un gran alivio, porque nos hace reaccionar favorablemente durante todo el tiempo que dura tal visión, equivalente a un tanto por ciento de confianza en el porvenir.

Nadie que tenga sentimientos, que palpite en su ser la idea de no detenerse nunca en detalles, sino avanzar cada momento un poquito más, a pesar de todo cuanto ocurra, se verá defraudado en sus deseos de humanismo, de libertad. Nadie que piense con su propio cerebro puede considerarse, por un contratiempo leve o grave, vencido. La ilusión de seguir adelante no le da tiempo para mirar atrás. Con estas condiciones y estos estimulantes el que no está conforme con lo que tiene, porque sabe que es vivir en miseria permanente, puesto que apenas puede dar libremente un paso en el fárrago de las leyes que intentan aplastarle, no vacilará en continuar agitándose por un más allá: por un mejoramiento total de su miserable existencia que se lo está exigiendo desde el punto de vista humano.

Cuando el individuo no claudica ante las circunstancias ni otras eventualidades, no es un cualquiera, sino un hombre que goza lúcidamente de todas sus facultades y está predispuesto a hacer frente a cuanto surja que le pueda perjudicar, aunque francamente diremos que en el mundo hay muchos individuos y pocos hombres.

Andando, andando, el movimiento es movimiento, y sin movimiento se paralizaría por completo la vida; pero hay que comprender que nadie y todos estamos ligados a las altas y bajas de los acontecimientos: producto de toda una serie de exigencias naturales, y si juntamos a éstas las políticas y sociales, más nos veremos envueltos en sus necesidades, por cuyo motivo ha de haberlo reflexionado bastante y haber cruzado por medio de campos de cardos y zarzales. Si no hubiera ningún inconveniente en lo que uno se propone llevar a cabo, no valía la pena vivirlo.

En la actualidad en que la vida es extremadamente acelerada, el hombre que no sigue su ritmo está expuesto a ser atropellado por ella misma. Esta afirmación es la seguridad continuada: la libertad de poder caminar sin que le atropellen a uno. Hoy, el mundo es un verdadero manicomio y no hay ningún cuerdo que no piense como un loco.

Para llegar a converger en un punto determinado se ha de caminar lo necesario, y a veces un poco más. Nada se consigue si antes no se dispone uno a arriesgar lo imprescindible, con tal de conseguirlo. Lo lamentable es que tras de haberse preparado antes, para seguir después, este después se retarda mientras el tiempo se apodera de la preparación y echa a perder todos los planes. Nada se consigue sin la acción; ésta anima al hombre, le da coraje. Se muestra siempre joven y nunca se da por vencido. ¿Qué sería el mundo sin ella? Una cosa muerta.

La sociedad requiere, y es, una actividad constante, incansable e inagotable; sus recursos son interminables: no tienen fin.

Partiendo de la base de lo permanente, de lo inmutable, nos vemos precisados a darle todo el valor que tiene, de lo contrario nos exponemos a la pérdida de todo cuanto hayamos conseguido durante el plazo vivido en contacto con ella, lo que no es aconsejable y prudente, porque se corre el riesgo de dejar de ser lo que se es.

Invéntese cuanto se quiera o le plazca a uno; pero no atentemos nunca contra los principios humanos.

Las perspectivas que nos ofrecen unos y otros no son nada halagüeñas, pero en nosotros está que sepamos superarlas, poniendo de nuestra parte todo cuanto somos y valemos, reconociendo que la inactividad es símbolo de la pereza.

El hombre no ha de ser objeto de especulaciones de ninguna clase ni la idea traicionada por conveniencias, ni nunca. Esta condición debe existir en todo aquel que se considere hombre. Gritar poco o mejor nada, pero hacer siempre porque es prueba de que se mueve uno.

Y mañana veremos lo que se recogió del hoy.

MINGO.

"Crítica anarquista de la sociedad actual"

Por el profesor José OITICICA

Editado por «Cénit», la Secretaría de Cultura y Propaganda del S. I. — 4, rue Belfort, Toulouse — ha puesto a la vente este interesantísimo folleto del profesor José Oiticica, enteramente inédito en español y directamente traducido del portugués por el compañero Vladimiro Muñoz.

Se trata de un pequeño volumen de 32 páginas, primorosamente presentado, y en el que se recoge el texto publicado en folletón encuadernable en «Cénit». Su precio es de 40 francos.

Lectura recomendable para la juventud, a través de la cual se hace una magnífica labor de crítica y de propaganda.

Aquellos que tengan los cuadernillos publicados en «Cénit» y deseen adquirir cubiertas, para encuadernárselo ellos mismos, pueden pedirlas a «Cénit» o a la Secretaría de Cultura y Propaganda, al precio de 10 francos.

Se dará el 15 por 100 de descuento en todo pedido superior a 10 ejemplares.

Servicio de Librería

DEL MOVIMIENTO

FOLKLORE. — Andrade de Silva: «Anthologie du Cante flamenco», 260 francos.—Trini Rebull: «La danza española», con numerosos dibujos sobre los pasos de los bailes y «notas de ejercicios», con fotos, 375 frs.—A. Capmany: «Calandari de llegendes i festes tradicionals catalanes», 354 páginas con ilustraciones, 1.500 frs.—J. Caro Baroja: «Los pueblos de España» (ensayo de etnología), 500 páginas, 2.250 frs.—Idem «Algunos mitos españoles» (ensayos de mitología popular), 250 francos.

MONUMENTOS CARDINALES DE ESPAÑA.—Colección en papel couché, cartoné, con abundantes grabados: 1.125 francos el volumen. Títulos: «Montserrat», «La Alhambra», «El Generalife», «Toledo», «Madrid monumental», «El Escorial», «La catedral de Burgos», «La catedral de Sigüenza», «La Mezquita de Córdoba», «Sevilla monumental», «La catedral de León», «Avila monumental», «Segovia monumental», «La catedral y el Alcázar de Sevilla», «La catedral de Santiago» y «Salamanca monumental».

MUSICA.—J. Amades: «El ball de Torrent», 24 páginas, 300 francos.—«Annario Musical», publicado por el Instituto de Musicología de Madrid, 224 páginas, suscripción, 2.000 frs.—Higinio Angeles: «La música en la corte de los Reyes Católicos»: «Polifonía profana», cancionero musical de Palacio (siglos XV-XVI), volumen I, 48 páginas de texto y 250 de parte musical, 2.200 frs.

CANCIONES ESPAÑOLAS.—«Serrana», «La molinera», «Mi carbonero, madre», «El buen cazador», «La Tarara», «Mi abuelo tenía un huerto», «La lancha de Tolín». Cada cuaderno, 90 francos.—«Cancionero infantil español», por J.P. Fitz Gibbon, 1.500 francos.

DISCOS FONOGRAFICOS. — «La Araucana», de Alonso de Ercilla y Zúñiga; voz de Rubén Azócar. Microsurcos de la Colección «Archivo de la Palabra» (Santiago de Chile), de 45 revoluciones, a 800 francos.—Francisco de Quevedo: «Definiciones del amor»; Ramón del Valle-Inclán (poesía); Miguel de Unamuno, «Alberadán», texto y voz de Gómez de la Serna; Antonio Machado, «Tenue rumor de túnicas que pasan», «Crear fiestas de amores», «Soria fría», «Desgarrada la nube», «El arco iris», «Elegía de un madrigal», «Y no es verdad, dolor, yo te conozco», «El hospicio». Recitado por Dámaso alonso.

CHARLATANERIA FALANGISTA

Don no se qué... Arias Salgado, ministro de Información y Turismo, ha pronunciado en los primeros días de diciembre, en Valencia, ante la claque del periodismo tripoide, un larguísimo «rollo», vulgo discurso, lleno de vaciedades, y un tanto amenazador...

Don no se qué... nos habló de una *democracia orgánica*, que viene a ser algo así como... la *democracia popular*, marca kremliniana.

¡Pero qué manera de complicar los conceptos...!

La palabra *totalitarismo* está pasada de... rosca, y el vocablo *dictadura*, causa náuseas...

Los falangistas, para que no se les clasifique de *anticuados*, y para hacerse simpáticos a sus amos, los hombres de presa de las industrias y finanzas de Yanquilandia, pretenden borrar las palabras *totalitarismo* y *dictadura* empleando ese nuevo término de *democracia orgánica*.

Es de creer que no engañarán a nadie... Ni a ellos mismos.

Hoy, después de tantos años de trastrocar los conceptos y las cuestiones, todo Bicho viviente está en el secreto... (que no es tal...) de la finalidad perseguida por el franquismo.

⁂

Con *democracia orgánica* o sin ella, el régimen franquista es un régimen dictatorial. No cabe torcer, o tergiversar las cosas. Si vamos a hablar con sinceridad, la dictadura establecida en España sobrepasa los límites de... ¡una dictadura!

Los españoles, por temperamento y porque amamos la libertad, deseamos el diálogo, la polémica, la discusión, aunque de estas cosas salgan trompazos y rostros abultados o abollados, de los golpes recibidos.

Ni Dios (en el supuesto que exista), ni Roque, nos hará modificar nuestra idiosincracia; cuanto más, un no se qué Arias Salgado... con todos los no se qué... que le acompañan...

Lamentaba el orador en su perorata, «que la ciudadanía está ausente».

No. No es así. La ciudadanía existe. Está presente en el espíritu de todos los españoles que forman en la banda opuesta al franquismo.

Lo que ocurre (y esto lo sabe muy requetebién el ministro de Información y Turismo) es que esa *ciudadanía* hace muchos años que está encarcelada y amordazada.

Y si no, prueben los franquistas, dejando al pueblo expresarse y organizarse libremente, y verán cómo surge de entre las cenizas el sentimiento ciudadano del pueblo ibérico.

Pero no, ¡no lo harán! En esta *prueba* pudiera ocurrir que perdieran sus irritantes privilegios. Además de tener que devolver todo cuanto se apropiaron, a sus dueños, a sus legítimos dueños, ya que todo lo que posee el franquismo es producto del despojo a los ciudadanos y a las colectividades.

⁂

A pesar de todos los pesares. A pesar de todo lo que digan los *cruzados* de las flechas y el yugo, en sus larguísimos discursos de inserción forzada, los españoles dignos, que formamos legión, deseamos por momentos ver restablecidos todos los derechos inherentes al individuo.

Libertad de pensar en alto voz; libertad de sindicación; libertad para llamar al ladrón, ¡ladrón!, por muy encumbrado que esté y por muchos millones que tenga.

Libertad para publicar Prensa, sin ese obstáculo (creado por el franquismo) del carnet periodístico, especie de barrera prohibitiva impuesta a los ciudadanos que no comulgan con la política imperante.

Libertad para criticar el despilfarro permanente de estos decinueve años últimos de francachela franquista.

Libertad para llevar a la picota a tanto delincuente como queda suelto.

Libertad para trabajar porque la decencia se sobreponga al ambiente corrupto que ha invadido todos los ámbitos del solar hispano.

Para esto queremos la libertad los españoles.

⁂

El Sr. Arias Salgado hizo unos juegos malabares oratorios, cuando esbozó que la Prensa cumple una misión elevada al producirse tal como lo viene haciendo..., *con libertad de información*.

Es un sacrilegio el ver mencionar por los falangistas la palabra libertad. Estos sacrilegios, todos los días y a todas horas se vienen cometiendo por parte del franquismo y sus pelotilleros.

Aquí los únicos que gozan de libertad para realizar actos liberticidas contra la libertad son ellos... Esta libertad de los franquistas cae de lleno en el libertinaje más libertino. Y sabido es la gran diferencia existente entre la una y el otro; entre la libertad bien entendida y el libertinaje.

Cuando el franquismo dice, «que en España hay libertad», debe entenderse de esta manera: libertad para tener al ciudadano esclavizado con salarios de hambre y sin derecho a la protesta. Libertad de los «pulpos» que tienen puestos sus tentáculos en todas las fuentes de riqueza del país, para extraer una parte considerable del producto del esfuerzo de la clase trabajadora. Libertad para derrochar a manos llenas el dinero de la nación en obras improductivas, que sólo benefician a los «presupuestadores» y contratistas.

Y, esta *libertad* que hoy se está viendo en España, es la que se prohibe. Y, ¡ay! del que se determine a hablar! El premio que le espera será una celda carcelaria con unos virreyes (*directores* y *administradores*) por el estilo de aquellos que en otros tiempos, *nuestros* antepasados reyes mandaban al continente americano para «civilizar» a los indígenas.

⁂

Y mientras los ciudadanos españoles ven, en su presencia, todo este estado de cosas; ínterin la Península Ibérica sufre intensamente en sus carnes desgarradas por la tragedia, que aún subsiste, desatada por las huestes negras de la reacción, allá por el año 1936, la complicidad y la alcahuetería de algunos políticos internacionales, que cierran los ojos a la realidad española, pretendiendo convencer a las gentes sencillas o ignorantes de otros pueblos, de otros países, de que en España «hay tranquilidad». Que los españoles vivimos en el mejor de los mundos...

Y llegan a más estos políticos felones. Se quiere identificar al pueblo ibérico; al pueblo que posee huellas inconfundibles de su dolor intenso y profundo, con los autores de su sufrimiento.

¡Mayor vileza no podía esperarse de la politiquería de estos políticos que, algunos, cínicamente, se titulan demócratas!

«MENDA».

España, diciembre de 1955.

VIDA DEL MOVIMIENTO

FESTIVALES

EN TOULOUSE

Organizado por la Sección de S.I.A. de Toulouse, el día 11 de marzo, a las 15 horas, tendrá lugar un gran festival artístico, en el cine Espoir, a cargo del Grupo Artístico de Castres. Dicho festival será a beneficio de los enfermos y ancianos.

Se pondrá en escena la obra dramática en tres actos «Llama un inspector», seguida de un sainete cómico.

Se recomienda asistencia y puntualidad. Para localidades: 21, rue Palaprat y en la Bolsa del Trabajo.

*

Gran acontecimiento teatral organizado por la Sección Local de S.I.A., pro-solidaridad. Tendrá lugar el próximo 4 de marzo, a las 3 de la tarde, en la Sala del Espoir, 69, rue du Taur, a cargo del Grupo «Iberia», quien presentará dos grandes estrenos.

1) El drama en 3 actos: «La comedia del honor».

2) El juguete cómico en un acto: «Lola, Lolita, Lolilla y Lolo».

Para invitaciones en la Bolsa del Trabajo y en 21, rue Palaprat.

EN BURDEOS

El domingo 4 de marzo, el «Grupo Popular» pondrá en escena la obra en tres actos, titulada «Nuestros hijos», y el juguete cómico en un acto, «Tocino del cielo».

La fiesta tendrá lugar en la sala Son-Tay, a las 3 y media de la tarde.

Para entradas: 42, rue Lalande (P. Alonso).

CONFERENCIAS

EN ST-HENRI

La F. L. de St-Henri (B.-du-Rh.) organiza una conferencia a cargo del compañero Moreno, quien versará sobre el tema «El movimiento confederal desde 1936 a nuestros días».

Se invita cordialmente a todos los antifascistas exilados. Dicha conferencia tendrá lugar el 4 de marzo.

EN LYON

La F. L. de Lyon celebrará una conferencia para el 3 de marzo, a las 20'45, a cargo de Mme Gand Jane, de la Libre Pensée, que disertará sobre «Les religions, les Eglises, le cléricalisme et la femme».

Local: 286, Cours E.-Zola, Villeurbanne (Rh.).

EN RIOM

El 4 de marzo, a las 9 de la mañana, tendrá lugar una charla comentada, en el Café Aurore, Bd. Desaix. Irá a cargo del compañero Langa, que disertará sobre «El movimiento obrero a través del tiempo».

Quedan invitados todos los compañeros, simpatizantes y amigos de la cultura.

EN BURDEOS

El domingo 4 de marzo, organizada por la Federación Local y la Comisión de Relaciones Regional de la C.N.T., tendrá lugar una interesante confernia en el cine Eldorado, a las 10 de la mañana. Irá a cargo del compañero J. Borraz que disertará sobre «Bases esenciales de liberación humana».

—La F. L. de Juventudes Libertarias de la misma localidad anuncia a todos los jóvenes y comapñeros en general que el 11 de marzo, a las 10 de la mañana, en el local social, 42, rue Lalande, tendrá lugar una conferencia a cargo del compañero Ponciano Alonso, quien disertará sobre «La influencia del ambiente en la juventud».

CONVOCATORIAS

La F. L. de la C.N.T. en Albi convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que se celebrará el 4 de marzo en la hora y local de costumbre.

—La F. L. (C.N.T.) de Dijon convoca a todos sus afiliados a la reunión que tendrá lugar el 4 de marzo, a las 9 de la mañana en el lugar de costumbre.

PARADEROS

Se desea tener noticias de Juan Alvarez, que en 1954 se encontraba en Malbose (par la Grand'Combe), Gard. Dirigirse a José Campoy, 10, rue des Ecoles, Libos (Lot-et-Gne).

—Se desea saber el paradero de Antonio Maciá Moll, de Barcelona, que pasó a Francia en 1939 y trabajó en 1940 en Sainte-Gironde-sur-Lot. Dirigirse a Pedro Rovira, Avenue Général-Leclerc, Villa Anna, Bagnères-de-Bigorre (H.-P.). Asunto familiar.

—Interesa conocer el paradero de Benito Serveto, de Fraga (Huesca), que reside en Nimes (Gard). Dirigirse a Guillermo Planas, Saint-Sauveur (H.-G.).

REDACCION

Compañero A. Vargas, de Londres: Sentimos no poder publicar tu nota a causa de la dirección que das, completamente ilegible. Repite. Recibido tu envío que agradecemos.

Suscripción pro-España oprimida

RECAUDACION CORRESPONDIENTE AL MES DE ENERO 1956

Comisiones de Relaciones:	**Francos**
Comisión de Relaciones de Provenza	30.140
» » » de Corrèze-Cantal-Haute-Vienne	14.235
» » » de París	40.000
» » » de Dijon-Nevers	8.400
» » » de Burdeos	23.080
» » » de Hérault-Gard-Lozère	22.940
» » » de Aude-P.-O.	20.000
» » » de Rhône-Loire	35.000
» » » del Macizo Central	20.000
» » » de Bretaña	40.000
» » » del Ariège	30.000
» » » del Alto-Garona	24.000
» » » de Normandía	22.870
Delegación de la C.N.T. en México	55.905
TOTAL	386.570
Federaciones Locales y Donativos varios:	
Grupo trabajando en común, Limoges	2.500
C. Bardí, Toulouse, Jornada Navidad	1.000
Federación Local de Gourdon	1.920
Vidal González, de Macon	1.000
F. Serrano, de Laon	200
Federación Local de Lavignac	1.500
A. Broto, de Gourdon	500
Jesús Torrecillas, de Montréal (Canadá)	686
U. S. I. — Sección Piombino (Italia)	500
Durán, de la Federación Local de Nevers	180
J. Armengol, de Lectoure	500
J. García, J. y M. Pitarch, de Labastide Rouairoux	900
P. Casamartin, de Mende	100
J. Clemente, de Saint-Pourcain	480
J Alvarez, de La Grand Combe	960
Nacarino, de Burdeos (Gironde)	250
Federación Local de Labastide Rouairoux	3.000
Federación Local de Brive	4.500
M. Tarreras (padre), de Tulle	330
Federación Local de Clermont l'Hérault	500
Federación Local de Graissessac	1.000
Federación Local de St-Chely d'Apcher	200
F. L. de La Grand Combe: Figueras, 500, y Jiménez, 400. Total	900
Del compañero Morchón, de Grenoble	1.000
Un grupo de compañeros de Béziers	5.000
Federación Local de Valence d'Agen: R. Carreras, 500; Uno de Sistel, 500; Uno de Dunes, 430. Total	1.430
Grupo «Tierra y Libertad», de México	27.757
C. de R. del Alto-Garona	5000
F. L. de Saint-Eloy-les-Mines: P. Campos, T. Salas, A. Calderl, J. Cuadrado, J. Guzmán, A. Cano, J. Conde, A. Ferrero y D. López. Total	2.350
Federación Local de Auterive	4.350
S. I. A. de Mazamet (Tarn)	500
S. I. A. de Figeac — Pro-presos Interior y Pro-España	2.800
C. de R. de París, según listas publicadas en «Soli»	19.460
E. Mirón, de Avignon	545
R. Aguilar, de Payrin	250
G. Benet, de Carcassonne	200
P. García, de Landerrouat	1.000
Federación Local de Pau	2.000
Aranda, 100; Serasols, 300; Martín, 280; Mondéjar, 100 (Burdeos) Total	780
Madame Morales, de St-Symphorien	100
M. Cardona, de Montselier	460
M. Visar, de Astaffort	700
J. Castillo, de La Mure	1.000
Federación Local de Pierrefitte	2.885
Federación Local de La Baule	500
Federación Local de Montereau: R. Ortiz, 200; P. Pozo, 100; C. Curto, 100; J López. 300; P. Campar, 300. Total	1.000
Prudencio, de París	1.000
F. L. de Calgary y varios compañeros de Edmonton (Canadá)	18.919
Federación Local de Clermont-Ferrand	6.000
Federación Local de Marignane	2.000
Federación Local de Marsella	1.590
J. Campuzano, de Marsella	1.000
C. Aznar, de Nanteuil	480
J. Buil, de Escatalens	1.500
Federación de Lamothe-Beuvron: E. Andrés, 100; E. Andrés, 160; Andrés (hijo), 112; L. Teixidó, 200; Enrique Andrés, 100; E. Andrés, 200; E. Margalet, 200; E. Juampere, 120; C. Juampere, 175; Un anónimo, 1.000; Enrique Andrée, 200; M. Pascua, 150. Total	2.717
Federación Local de Graulhet	3.940
E. Nadal, de Lambèse	1.000
Pepe Luis y J. Rodríguez, de Burdeos	300
J. Gorris, de Maiche	480
F. L. de Castres (septiembre, octubre y noviembre)	9.060
TOTAL	154.659

RESUMEN

Comisiones de Relaciones	386.570
Federaciones Locales y Donativos	154.659
TOTAL recaudado en enero 1956	541.229
Suma anterior	2.161.716
TOTAL recaudado del 1-8-55 al 31-1-56	2.702.945

El Festival del "IBERIA"

Organizado por la F. L. de JJ. LL. de Toulouse, patrocinado por S.I.A. y con el concurso del Grupo artístico «Iberia», tuvo lugar el domingo 19 de febrero, en el cine Espoir, el festival anunciado.

Se puso en escena, en primer término, el juguete cómico «Las cosas de Gómez», en el que todos los artistas estuvieron bien, destacando Aurorita en el papel de «Novia», con solera de gran actriz, emocionando al público su bien decir y patético llanto.

A continuación se puso en escena el sainete cómico andaluz de los Quintero «Fea y con gracia», que constituyó un gran acierto en la interpretación del cuadro. El entusiasmo y los aplausos del numeroso público no decayó un instante. Ana María Narváez nos hizo una «Pepilla la Fea» insuperable por lo graciosa y simpática que, con el no menos gracioso Montiel llevaron la parte principal del sainete. Destacóse Raquel en «Carmen la Bonita». Los demás intérpretes, acertadísimos.

Los Varietés nos deleitaron. La deliciosa Olga, con sus danzas clásicas, tan bella y sugestiva como prestigiosa danzarina. Jean Michel, fiel intérprete de Mouloudji. El pequeño Tena, monísimo, y Aguilera, con Manolo Narváez, en canciones andaluzas y flamencas, acompañados por el guitarrista Tena, deleitaron al numeroso público. En suma, una tarde gratísima la función del «Iberia».

Esperamos con impaciencia la fecha del 4 de marzo para regocijarnos con la nueva representación del «Iberia», que pondrá en escena «La comedia del honor» y el sainete «Lola, Lolilla, Lolita y Lolo».

Recomendamos al público que para evitar molestias retire sus localidades con la debida antelación.

Arturo SANCHEZ

"LA NOUVELLE IDEALE"

Sigue publicándose, con creciente éxito, esta interesante colección de novelitas en francés.

En el mes de enero, publicó una bellísima descripción de la joven novelista francesa Georgette Delpon-Balaguer, titulada «La grande coupable», que ha tenido tanto éxito como la anterior de la misma autora, «Un cœur comme les autres».

En el mes de febrero, se publica «Mabel», escrita por Federica Montseny, autora harto conocida por los lectores en lengua española.

Cada día es más numerosa la juventud de ambos sexos que lee esta colección, a través de la cual los temas fundamentales del amor, de la lucha por la vida y por la justicia son tratados con criterio libre, exento de todo prejuicio social o religioso.

Cincuenta páginas de amenísima lectura: 50 francos. 15 por 100 de descuento a paqueteros y corresponsales.

Pedidos: «La Nouvelle Idéale», 4, rue Belfort, Toulouse.

NUEVA FEDERACION LOCAL

Un grupo de compañeros, que por razones de trabajo se encuentra en Isola (A.-M.), han constituído una Federación Local adscrita al Núcleo de Provenza, lo que ponen en conocimiento de la Organización. Toda correspondencia dirigirla a Rafael Parraga, Isola (A.-M.).

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers

Le Gérant : Etienne Guillemau.

(c) Ministerio de Cultura 2005

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

Contrapunto MEJICANO

SOLUCION DEL PORVENIR: PLANTAS GEOTERMOELECTRICAS

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F., 16 febrero 1956.—La prensa mexicana viene ocupándose desde hace unos días de un asunto apasionante. La probable construcción de plantas geotermoeléctricas que operan mediante vapor de agua del subsuelo de las regiones volcánicas (que abundan en México). Estas plantas tienen la indudable ventaja de no usar combustible—gas o petróleo—no renovable. La Comisión Federal de Electricidad y en particular el Ing. Luis F. de Anda, principal impulsor del novisimo plan, han expuesto prolijamente el problema a la prensa.

El aumento de población, trae fatalmente aparejado el mayor consumo de agua para necesidades industriales y domésticas. Mediante la adopción del plan geo-térmico existe una doble ventaja: no se emplea agua y se aumenta la producción eléctrica para cubrir las necesidades cada vez mayores. Se dice, y reproducimos: «Muchas de las fuentes hidrotermales mexicanas se han utilizado por decenas de años y como lugares y centros recreativos. Pero además, y por primera vez, se vislumbra un horizonte halagador por lo que se refiere a la apertura de una nueva etapa en la vida económica de México: la explotación del vapor.

»El centro de la República Mexicana obtendría gran beneficio en los problemas de su electrificación mediante la explotación del vapor de Ixtlán, Mich. Este país posee condiciones geológicas favorables en una buena parte de su territorio (particularmente la faja central, la zona más densamente poblada, donde el problema citado se agudiza) para sistematizar la búsqueda de las fuentes.»

Al parecer se está estudiando la experiencia de otros países en el proceso industrial geo-térmico y se toma como ejemplo un reporte (cuyas primicias publica «Excelsior» en su edición del día de hoy); el Ing. De Anda indica que el país más adelantado en la materia que nos ocupa, es Italia. Al respecto dice: «Las plantas geotermoeléctricas italianas están a 80 kilómetros al sudoeste de Florencia y suministran el 8 por ciento de la energía eléctrica consumida por Italia, a un costo extremadamente bajo, lo que ha ayudado considerablemente a la electrificación de los ferrocarriles del Estado...» Siguen cifras y datos estadísticos impresionantes.

Mientras tanto, en el Valle del Mezquital, cercano a esta capital y considerado como uno de los territorios más atrasados de la República, con una población raquítica de indios que viven de milagro (una de las historias del celebrado film mexicano «Raíces» tiene lugar en el Mezquital) ha visto, inopinadamente, abrirse un ancho y venturoso campo en el porvenir, al aparecer un pozo de vapor, fuente geo-térmica de incalculable valor. Expertos del gobierno afirman debe invertirse capital para instalar una planta que convierta esa potencia de la Naturaleza en energía motriz. Así, el Valle del Mezquital podrá sonreir y desafiar el cielo inclemente y tórrido que niega agua y vida a esta región, convirtiéndola en un infierno.

Por otra parte, sigue en proceso el plan de construcción de la primera planta atómica de energía eléctrica. Así México otea el devenir con decisión entusiasta, fincando el de hoy. En esta era electrónica y atómica, todo estancamiento puede ser fatal para la comunidad humana y hay que estar alerta para el eterno desafío del arcano.

UNA EMOCIONANTE EXPERIENCIA TEATRAL.—En uno de los más pintorescos lugares del Distrito Federal: la plazuela de Chimalistac y bajo el patrocinio del Instituto de las Bellas Artes, se está representando al aire libre el inmortal drama de Lope de Vega «Fuenteovejuna», interviniendo—para mayor realismo—caballos y numerosos comparsas. Pilar Sen y Miguel Macía, así como numerosos actores (más de cien) bajo la dirección de Alvaro Custodio (director del Teatro Español en México) dan realce al espectáculo, que recuerda otras representaciones similares en Guanajato (los entremeses cervantinos y los autos de Lope de Rueda) que han dado justa fama a esa hermosa provincia.

Adolfo HERNANDEZ.

DIVULGACIONES

NOCHES DE FRIO

YO habito en la barriada norte de Perpignan cerca del río. La ventana trasera de mi piso, que es segundo y último, se abre ante una decoración de maravilla. En el suelo multitud de casas de paredes blancas y tejados rojos como campos labrados en tierras de azafrán; los espacios llenos de árboles y más árboles, gigantes, vegetales altos y robustos. Al fondo la cinta líquida del río, y en lontananza montes bajos y azulados de formas suaves. Durante el día, todo es luz, color y movimiento, pero por la noche todo se eclipsa tras el velo negro de la noche, y tan sólo los puntos de luz, a ras de tierra y en las alturas del infinito, ponen freno a nuestra fantasía anhelante.

Desde mi ventana miro la noche, y frente a ella, un poco a la derecha, veo una serie de constelaciones únicas por su extensión y por sus formas, las cuales rodean a una estrella situada casi en el cénit y que parece gobernar a todas las otras, pues mientras todas se mueven ella está quieta. Esta estrellita misteriosa es la Estrella Polar del norte, la cual está como sujeta con un clavo en la pared inmaterial del espacio nocturno.

A esta estrella, como la mayor parte de su acompañamiento, me la sé de memoria, pero lleno de fervor científico, de admiración y de respeto, acudo una vez más a las coordenadas de su bautismo científico que están en la página 17 de la «Guía de las estrellas», libro primoroso y admirable de que es autor el capitán de fragata francés, Pierre Sizaire, y que fué editado por «Les grandes éditions Françaises» en 1948, como notable labor de la Astronomía aplicada.

No es esta afición la más adecuada para las noches de invierno en materia de temperatura, pero lo son en facilidades de observación, en brillantez de los astros y en diafanidad en la atmósfera terrestre.

Dirijamos nuestra mirada, aun sin telescopio alguno que nos ayude, a esta región del espacio donde se halla fija (al parecer) nuestra estrella polar, y veremos girar alrededor de ella la parte de Universo que registramos con nuestra mirada.

Lo mismo ocurre en todo el casquete que abarca el polo Sur, desde donde se observa el mismo hecho pero referido a cierta región en cuyo centro campea la llamada «Cruz del Sur».

A muchas personas les extrañará esa dualidad de hechos y no se habrán parado en explicárselo a sí mismos y a los demás, pero estamos seguros que con un solo ejemplo verán claro el que dos estrellas tan alejadas en sentido diametralmente opuesto aparezcan sin

por ALBERTO CARSI

movimientos de rotación, efectuándolos todas las demás.

Si fuese posible instalar un eje de acero desde nuestra estrella polar del Norte, hasta la estrella correspondiente de la Cruz del Sur, e hiciésemos un túnel de parte a parte de la Tierra, por dicho túnel pasaría la barra de acero, confirmando experimental y mecánicamente lo que la Astronomía nos enseña, dejándonos además fantasear sobre la variedad y la rareza de tantos casos que pueden existir en las inmensidades de planetas y tiempos pero que no son más que pequeñeces y detalles mínimos en el conjunto universal.

Hemos mencionado el libro «La guía de las estrellas», del capitán Pierre Sizaire. Con este libro por compañero, conseguiremos, rápidamente, reconocer las principales estrellas sin otra preparación como nos indica el autor. Seguidamente puede aplicarse a todos los menesteres de los marinos y aviadores, con la particularidad de que los que se dedican a estos estudios encuentran en ellos, en tiempos mínimos, avances máximos. Generalmente en menos de dos semanas se pueden reconocer una cincuentena de estrellas entre las más brillantes, y dado este avance los progresos ulteriores son más rápidos, porque ocurre, que, cuantas más estrellas se conocen desean conocerse más y más; el espectculo de la mecánica celeste es de los que una vez conocido no se deja jamás en olvido y la negligencia es imposible.

Es preciso saber también que los planetas de nuestro sistema tienen su estudio particular, y así como las estrellas las vemos aparentemente fijas, éstos circulan por el espacio con otras características de velocidades, eclipses, conjunciones, etc.

Otro punto de estos estudios es el conocimiento de las constelaciones zodiacales y el trayecto de la Vía Láctea.

Para dar más perfecta idea de esta clase de estudio, diremos que existe una lista de las 50 estrellas más brillantes. Una lista de las 89 constelaciones, y otros detalles no menos importantes, pero que harían pesada su completa enumeración, y más todavía si hiciésemos un comentario en cada caso.

La contemplación en «la noche fría», es un espectáculo imponente; él nos enseña lo pequeños que somos y cómo confiamos en las cosas increíbles que son las del margen de la contemplación y de la ciencia, y un hecho enormemente alarmante hemos de considerar, natural y lógico: el enfriamiento del Universo.

Es idea aceptada la eternidad, pero muchos datos nos afirman en la creencia axiomática de que todo lo que tiene principio tiene fin, lo que nos proporciona un dato fatal, ya que nadie ni nada ha de escapar de su designio riguroso.

Se suele hablar sencillamente del Universo, que es el conjunto de todo lo conocido, pero, ¿y lo desconocido? ¿Quién, cuándo y cómo se nos ha de dar a conocer? Esto se llama duda, pero son dudas también el Amor, el Odio, el Egoísmo, la lealtad, la existencia del alma, los astros opacos, etc.

Volvamos a nuestra ventana en esta noche fría a contemplar la cantidad de puntos luminosos que tachonan la negrura. Ampliemos nuestra potencia de visión, mil, cien mil, un millón de veces y no veremos más que puntos de luz, superpuestos ya y formando un muro infranqueable a nuestra vista; y esto es todo.

No hay duda que las personas tenemos limitadas nuestras facultades de observación, pero no tenemos limitados nuestros deseos. Volvamos, volvamos, sí, a nuestra ventana en esta noche fría. Observaremos, y allá donde terminen nuestras facultades añadiremos el poder gigantesco de nuestra fantasía.

CARTA ABIERTA

EL célebre pintor y bolchevique, Diego Rivera, una de las figuras del corifeísmo moscovita, ha enviado sus cuadros, junto con Alfaro Siqueiros, de la misma factura, a la Exposición Bienal de Barcelona. Al intercambio comercial, envio mutuo de delegaciones, apoyo ruso para el ingreso de Franco en la O.N.U. y pública invitación de ingreso en la organización soviética del Pacto de Varsovia, sucede el intercambio artístico.

En realidad quien conoce el historial de Rivera no puede sorprendernos ante este hecho. Y mucho menos si se tiene en cuenta la actual entente entre Moscú y Madrid. Los Riveras del bolchevismo, no esperaban por lo visto, más que la más mínima indicación para arrojarse sobre la carroña que les arroja el astuto ferrolano.

Indiscutiblemente Franco muestra un gran interés, desaparecidos sus anteriores valedores, Hitler y Mussolini, en granjearse las simpatías del mundo. Su interés en atraer a las exposiciones franquistas personalidades eminentemente conocidas, no puede dejar lugar a dudas. Una vez más Franco hace el juego del tahur. Y, como siempre, recurriendo al medio que lo ha caracterizado: el soborno.

Una de las figuras que más interés ha venido demostrando el fascismo español en atraer, es el conocido pintor Rufino Tamayo. Como se recordará, en 1953, las agencias franquistas en América del Sur, hicieron correr la noticia de que éste expondría en la Bienal española. Tamayo desmintió públicamente el hecho. Y, la por entonces prensa stalinista, hizo de él la figura del día.

En esta ocasión, sin embargo, ante el nuevo rumbo moscovita, su prensa a sueldo, no ha hecho la menor alusión. Pero, Tamayo, ha sido invitado, esta vez oficialmente, habiéndosele incluso prometido el primer premio de aceptar la invitación.

Consciente con su posición, una vez más, Tamayo a denunciado la maniobra franquista, y la de los que se prestan a su sucio juego. «Ojalá, dice en su «carta abierta a los pintores demagogos», que todos ustedes obtengan premios en esta memorable Bienal que ha servido para desenmascararlos».

«Ojalá, continúa con el vibrante acento de conciencia libre rebosante de indignación, que a los directores de ella, se les ocurra dividir el gran premio que yo arrojé al cesto de lo indeseable en tantas partes, cuantos son ustedes, para así tener el gusto de rír a carcajada limpia cada vez que esté cada uno de ustedes frente a mí». Que así sea.

Y termina su carta Tamayo:

«Cuando ustedes reciban sus dineros, ojalá sientan que se les queman las manos y el alma, con la sangre de quienes en España cayeron defendiendo la libertad de la que ustedes sólo hablan».

Claro que eso, aunque justo, no ocurrirá. El bolchevismo carece de conciencia. Y Diego Rivera y Alfaro Siqueiros de dignidad. De tenerla no habrían podido por menos de adoptar la viril posición que el amor a la libertad ha dictado a Rufino Tamayo.

Francisco OLAYA

DIATRIBA CONTRA BARDEM

(Viene de la página 1.)

Por ejemplo: de la «Fédération International de Journalistes». Luego, un Congreso, luego un festival y ya está el pájaro en la jaula. De allí irá pasando de grado hasta el de la infamia. Se convertirá a su vez en corruptor de compatriotas ingenuos, procurando fascinar a los de las clases burguesas para atacar las bases de su Estado. El Politburó recorrerá impunemente todos lo eslabones de la cadena y el corruptor recibirá, probablemente sin saberlo, consignas concretas envueltas en circunloquios del agente más próximo, que ese sí ya sabe a quién sirve.

»Todo este largo y paciente proceso de corrupción penetra hasta en los hogares de mayores reservas morales, a través de problemas de planteamiento noble, que dejan de serlo en el momento en que la peste «progresista» los contamina. Pero el contaminado tardará mucho tiempo en darse cuenta. Por el contrario, se resistirá a dejar la droga amable de una crítica intelectual aparentemente lícita e irá pactando con su enemigo hasta la propia traición. En Francia, en Gran Bretaña, en Italia, se han dado ejemplos abundantes y escandalosos de este «progresismo».

«Atención, pues, a la Orden Tercera del comunismo. Es tan grave y tan pérfida como el propio comunismo.»

***

El libelo que acabamos de transcribir culpa, en resumen, a la intelectualidad francesa de corruptora de la actual generación universitaria española, Mauriac, Cocteau, Aragón, etc., estarían, pues, al servicio del comunismo con misión específica de acechar a todo «imbécil intelectual» procedente de España para arrastrarlo a su centro de droga y expedirlo después, infectado, como un germen patógeno hacia el puro y santo lugar de origen, como vehículo de una terrible plaga: el progresismo. Antes, el «imbécil intelectual» habría sido atraído por medio de las emisoras que el Kremlin «tiene alquiladas en Francia».

En consecuencia, los recientes acontecimientos madrileños, y quién sabe si las heridas del joven falangista Alvarez, tendrían conocidos a sus autores. Los jóvenes universitarios que se manifestaron contra la Falange: monárquicos, republicanos, carlistas o requetés, etc., serían meros soldados a las órdenes del cuartel general de la Orden Tercera, que funciona en París, regentada por comunistas como Mauriac, Cocteau, Aragón, etc.

Bien nos suponíamos que al calificar las autoridades franquistas de movimiento comunista el de los estudiantes antifalangistas sabían aquéllas lo que se hablaban. Evidentemente la prueba es aplastante.

LOS DESCONTENTOS

LA organización política o social exilada que no tenga descontentos que levante el brazo. Son más descontentos de sus propios compañeros que de las causas que fundamentan este malestar interior. Los hemos oído en todas partes y hasta sentados en nuestra mesa, criticándolo todo: nuestros hombres, la militancia, los acuerdos de Plenos y Congresos; actuaciones orgánicas y hasta privadas. Nada va bien a causa de nuestros errores; nada marcha a causa de aferrarse a un mismo sistema de principios y tácticas. Los cargos retribuídos; — ¡pobres cargos retribuídos que apenas les da para poder vivir! — las editoriales y la actuación unas veces excesiva y otras poco revolucionaria.

Hemos oído sin fundamento alguno, y sólo por cuestiones sin interés orgánico, acusar a veteranos compañeros de cosas que, cuando ha llegado el momento oportuno de mantenerlas han sido triquiñuelas sin peso ni medida y sólo han servido para perder el tiempo en asambleas, plenos y congresos. Hemos visto que por el solo hecho del «golpe de teatro» esperar una reunión general o de militantes para desenmascarar fantasmas que sólo existían en la imaginación del desenmascarador que antes en corrillos y pasillos lanzaba vilanos en el aire.

Y no es que nos pese la libre crítica encaminada a modificar errores o a perfeccionar sistemas, antes al contrario, la deseamos precisamente porque en nuestro Movimiento no existen ni pueden procrear los semidioses ni las «demi-vierges» como abundan en otros sectores políticos que para gobernar no les hace falta ser avalados por una masa consciente sino que ellos avalan a las masas empleando medios expeditivos.

Un buen amigo nos escribe señalándonos algunos aspectos orgánicos que a su juicio considera errores porque—añade nuestro comunicante—«se ha querido hacer revolucionarios a base de literatura sentimental y estamos recogiendo la cosecha»... «Para ser revolucionario hay que tener la cabeza muy fría y no pensar en mariposas ni en vapores perfumados».

No creo que nuestro amigo sea un descontento de los señalados anteriormente. Lo creo inteligente dentro de su positivismo orgánico, porque no bastan los «proyectos y escritos para ir pasando el tiempo—dice—, no hay nada en preparación para el posible mañana, ni para el hoy..., etc.» Podemos ser «pasto de los comunistas—continúa—porque son más realistas, más positivistas y no se andarán con remilgos, sino que irán

por VICENTE ARTES

directamente a lo suyo. El partido comunista, que se dice de masas, es el que menos cuenta con ellas; sabe por experiencia que todos los descontentos de todos, son ellos... y la inmensidad borreguil de todo el pueblo». Y más adelante continúa diciendo: «Existe entre ellos una ligazón tan grande—eso es una ligazón que desliga y repele al propio tiempo, decimos nosotros—que no la ha podido destruir nadie. Ellos para gobernar no necesitan más que estacas y nosotros una organización metódica que responda, no a algaradas sentimentales, sino a un positivismo que vaya a cada paso creando la nueva vida».

Bien, mi buen amigo, hemos llegado hasta donde teníamos que llegar: ellos a la estaca en caso de asaltar el poder, y nosotros a la organización metódica y positiva. La cuestión de la estaca es una cosa tan vieja como los principios en que se fundan todos los medios de gobierno, desde Oriente a Occidente. El «Emperador del Paralelo» anduvo por tierras peninsulares predicando a viva voz la santa estaca y acabó haciendo oposiciones a la canonización papal, y, muriendo don Alejandro en olor de santidad arrastró con él al lerrouxismo que creara atacando a las novicias y al «ora pro nobis».

Pero la estaca, santa o laica, ni gobierna ni organiza porque se limita a repartir estacazos, y cuando ella habla se calla la razón. Y como nosotros hablamos a la razón, debemos apoyarnos en su ética para lograr el fin que nos proponemos.

Nuestros Plenos y Congresos reflejan el estado de nuestra opinión, porque sus acuerdos y decisiones fueron antes tomados o inspirados por la base. Las FF. LL. discuten, proponen y dictaminan sobre lo que nuestros grandes comicios representan y en estas Asambleas se han tomado acuerdos importantes sobre el presente y el porvenir de nuestra organización y su futura actuación en España. ¿Su puesta en práctica? ¡Ah, querido amigo, no podemos predecir lo que nuestro país exigirá de nosotros, porque es a él que nos debemos! Pero sí podemos asegurar que los acuerdos y decisiones tomados no son producto de la fantasía y de la improvisación.

Tú me hablas, querido amigo, del realismo comunista. Ya lo estamos viendo de qué forma caminan hacia el Socialismo: cerca de cuarenta años de ensavos, titubeos y contradicciones. Nos recuerda la copla española de «La Burrita», que daba dos pasos para adelante y otros tantos para atrás, y los líderes que ayer eran dioses, hoy son—como el caso Beria, Stalin en la actualidad—diablos fusilables. No podemos llamar un «estudio concienzudo» a las colectivizaciones de Ukrania ni de parte alguna en el territorio soviético, porque nadie ignora los medios coercitivos

(Pasa a la página 2.)

LOS ELEMENTOS DEL CAOS

(Viene de la página 1)

haciéndole concesiones a semejante energúmeno prueba que esa enfermedad no ha sido bien identificada en las altas esferas, tal vez por lo difícil que resulta apreciar la locura entre elementos afines.

Las hipnosis colectivas siguen vigentes a pesar de los torrentes de sangre que costaron a lo largo de la segunda guerra mundial. Lo demuestra la permanencia de partidos totalitarios y la existencia de regímenes de terror. El bolchevismo es un régimen en el que los espíritus más agresivos no solamente no están recluídos, como sería necesario para la seguridad colectiva, sino que rigen los destinos de medio mundo. Por lo que respecta a los regímenes parlamentarios, a pesar de los organismos de control multiplicados, no dejan de producirse casos como el de McCarthy, que ponen en evidencia a las fuerzas subterráneas que los drenan por dentro. En los conflictos armados, son esas fuerzas oscuras las que toman el mando y tornan absolutamente demenciales las condiciones de vida del hombre.

La mentalidad contemporánea se torna cada vez más complicada y el tributo que paga el hombre es el aumento de su propia destrucción. Esto parece importarle relativamente. Apreciamos en su indiferencia la magnitud de su perversión. Un gran porcentaje de los esfuerzos actuales del género humano están destinados a su propio aniquilamiento. Es imposible no saber que los nuevos armamentos han eliminado las zonas de seguridad, que ninguna distancia es insalvable ni ninguna zona invulnerable. A pesar de ello, y con el aparente designio de la defensa, todos trabajan febrilmente en la preparación de la catástrofe. Porque lo que puede desencadenarla es la existencia de armas que la provoquen. ¿Quién podría evitarla si los locos la desatan desde el poder? ¿Qué importa que en un lado del mundo estemos gobernados por gentes controladas regularmente por los organismos múltiples del sistema democrático si en el otro se carece de todo control y el destino de millones de hombres está librado a los designios irresponsables de una pandilla? En este temor, se dice, están justificados los esfuerzos armamentistas para mantener el equilibrio y hacer posible la paz. Este es uno de los grandes razonamientos paradojales de nuestro tiempo: la paz la garantizan los armamentos. Hace poco se dió la noticia de que la policía de California había detenido a una pequeña banda de muchachuelos que se embarcaban en una lancha con un pequeño arsenal para su uso. Según aducían iban a instalarse en una isla desierta para vivir sin problemas. Pero las armas las llevaban porque, según habían leído, cuanto mejor armados estuvieran más se asegurarían la paz. Es un razonamiento que ha invadido todas las zonas.

Por ingenuo que parezca, la única defensa posible, si ya no es tarde para ello, reside en un cambio de actitud del hombre. Este tiene que serenarse y aprender de nuevo a discernir con sencillez todo cuanto afecta a las relaciones humanas. Hay que descartar toda confusión de valores. La mente puede llegar a la suprema abstracción—como en Einstein—para todo cuanto tenga que ver con la ciencia y la técnica, pero no puede medir con el mismo rasero las cosas que atañen a la vida y la libertad humanas. Y ha de saberse que éstas están por encima de cualquier otra cosa. Sin esta aceptación de principio apenas si tendremos salvación, porque entre las cosas más valiosas que ha despreciado nuestro siglo están, precisamente, la vida y la libertad del hombre.

La forma de sociedad que nos hemos dado y su crecimiento tentacular tornan más difíciles cada día las relaciones directas entre hombres y el cultivo de una cierta fraternidad basada en el conocimiento de las cualidades personales. El diálogo se suplanta por el mitin; la asamblea por la representación abstracta en los sistemas electorales; las relaciones sociales por el espectáculo despersonalizado. Todo cuanto ideamos tiende a fomentar la discontinuidad en las formas de relación y a escamotear la relación personal por la propaganda oral u escrita. De la misma manera nos alejamos de la naturaleza y de su comprensión. Cuanto creamos se nos escapa o nos apabulla. Manejamos artefactos e instrumentos de los que no tenemos ningún conocimiento básico. Sabemos manejar un conmutador eléctrico pero lo ignoramos todo de la electricidad en la mayoría de los casos. Nos llegan imágenes y papeles de los más remotos lugares, pero desconocemos la posición de las estrellas y las consecuencias de un cambio de viento. Admiraríamos la sabiduría de un pastor perdido entre breñales o el profundo mirar de un marinero de las carabelas. Hemos perdido el conocimiento de lo sencillo y cada día podemos comprender menos nuestras complicadas invenciones. La desintegración del átomo es tal vez el símbolo cabal de nuestra desintegración social. ¿Se habrá cerrado el ciclo que nos condujo de descubrimiento en descubrimiento hasta esta posición-límite en la que todos nuestros portentos técnicos están amenazados de exterminio y nosotros con ellos? Es una conjetura que no deja de preocupar a las cabezas más inteligentes de este siglo, como lo han declarado recientemente un puñado de sabios encabezados por Bertrand Russell.

Einstein ha sido tal vez el hombre más representativo de la ciencia contemporánea y el cerebro más apto para manejar abstracciones matemáticas desde hace mucho tiempo. Ejemplifica, sin embargo, al tipo humano más completo por su bondad personal, su sencillez, su solidaridad. Nunca perdió de vista las realidades políticas de su tiempo ni dejó de tomar posición ante ellas con un criterio que la soberbia de los pedantes tildó de idealista y poco práctico. La soberbia de los que han despreciado sistemáticamente la importancia de la cordura en las relaciones humanas para adorar el agrio perfil de la fuerza, que nos trajo dos guerras en cincuenta años y aventó las simientes para una próxima. Einstein es el tipo de hombre que le hace falta a nuestro mundo, no exclusivamente por su capacidad para descifrar enigmas cósmicos, sino por su modestia para denunciar la mentira y el peligro de la política de armamentos, de superestados, de equipos gubernamentales manicomiales. Es el hombre que prefiere ir andando a la sombra de los árboles hasta su casa y que se detiene un momento a escuchar el murmullo de los pájaros entre las hojas. Es el hombre de la sonrisa abierta que en un momento de la tarde saca un viejo violín del estuche y penetra a través de sus notas en un mundo distinto del de las ecuaciones fantásticas, en un mundo de armonías diferentes. Es el hombre que no desprecia nada porque sabe que todo se integra en el movimiento universal: todo, menos la locura y la fuerza desnuda, tensas para el asalto. Son esos los elementos más peligrosos para la continuidad del género humano. ¿Cuándo estará el hombre de regreso de los mitos que multiplican la fuerza de esos elementos destructores?

Benito MILLA.

VI

La interpretación del Estado

YO discutía, hace algún tiempo, con uno de esos compañeros que parecen muy sabios porque afirman en forma tajante que todas las actividades del Estado, su estructura, su evolución, derivan de las actividades, de la estructura, la evolución de la economía, y le pregunté si el Imperio de Occidente, fundado por Carlomagno, había sido resultado de la concentración del capitalismo. «Por cierto no», me contestó. Desde luego, Carlomagno constituyó su imperio mediante una lucha armada incesante, que le hizo emprender cincuenta y dos o cincuenta y cuatro guerras. Tomó por modelo de Estado la organización centralizada y jerarquizada de la Iglesia católica, la cual se había inspirado en la organización centralizada y jerarquizada del imperio romano.

Cuando murió Carlomagno, sus tres hijos, aplicando una costumbre muy frecuente y que ha causado muchos cambios de estructuras políticas, se repartieron el imperio, que fué desmantelado por este hecho, no por evolución de la economía. Y los tres reinos se derrumbaron después, con mayor o menor rapidez, a consecuencia de la incapacidad de los monarcas sucesivos. Así apareció, especialmente en Francia, lo que los historiadores llaman «l'anarchie féodale». La evolución de la economía nada tuvo que ver con la destrucción del imperio cuyo recuerdo movió a la lucha, durante dos siglos, con las repercusiones consiguientes en todos los órdenes, a los emperadores alemanes, entre los cuales Othon el Grande, Federico Barbarroja y Federico II.

Pero antes del imperio romano, que dominó todo lo conocido del mundo occidental, Alejandro Magno, de Macedonia, conquistó a Grecia, se apoderó del inmenso imperio persa, de una multitud de reinos y satrapías orientales, de Egipto, Asiria, del Cáucaso, de los territorios situados al norte de la India; penetró en este país y arrebató parte de él a los reyes regionales; no fué más allá porque sus tropas se negaron a seguirlo en la realización del sueño de dominio universal que le movía. Pero soñaba también con la organización política unificada del mundo, y sin duda la habría realizado de no morir a los treinta y tres años, de enfermedad repentina.

En todo caso, las inmensas riquezas traídas de los países conquistados permitieron modificar completamente la economía griega, favoreciendo su desarrollo. Pero para probar que aun así el economismo no lo explica todo, recordamos que recursos comparables, traídos a España desde América, no hicieron, diecinueve siglos más tarde, sino favorecer la paralización de la producción, y la ruina del país. Porque los factores humanos, entre los cuales el psicológico, juegan siempre, enormemente.

¡Cuántos otros casos hallará quien estudie la historia! Imperio meda, fundado por Decocès; imperio asirio inseparable de Asurbanipal; imperio persa fundado por Ciro, ensanchado mediante conquistas por Cambisa, llevado a su apogeo por Darío, destruído por Alejandro. Y quien dice imperio dice Estado estructurado, inmenso poder burocrático, con un ejército de funcionarios, policías, militares, con la sujeción extremada de los pueblos, el dominio de la vida económica e intelectual, o la explotación sistemática de los países subvugados por los subyugadores.

No podemos extendernos sobre todos los ejemplos, pero recordaremos aún a otro imperio, centralizado si los hubo, y cuyo nombre es más evocador para la memoria de los hombres: el de Egipto. En Egipto el faraón era, al mismo tiempo, rey, hijo del sol y Dios (observad como, desde el jefe de clan africano es constante la filiación Iglesia-Estado, religiosa y política de las estructuraciones autoritarias). El faraón era, además, propietario de todo el país. La administración de la vida pública, el cultivo y el regadío de la tierra, el comercio, la navegación, la distribución de los víveres, y naturalmente la administración de la justicia y la guerra, todo dependía de él y del personal que estaba bajo sus órdenes. La formación piramidal del Estado parece correr pareja con la estructura de los monumentos. ¿A consecuencia de qué, sino de la tendencia del gobierno a la dominación absoluta, tan frecuente, por lo demás, en el Oriente?

***

Cuando se estudia en qué forma se realizó la centralización estatal en las naciones occidentales de Europa—especialmente en Francia, Inglaterra, España, Rusia, Alemania—, se constata que el monarca, con muy pocas tierras al principio, con menos tierras incluso que ciertos señores feudales, está amparado en la protección de la Iglesia, o en un derecho de «dominio eminente» y en su fuerza; que movido por sus deseos de dominar todo lo posible, en extensión y profundidad, va arrancando con la fuerza de las armas la tierra a los demás señores feudales, restringiendo el poder de estos últimos, dominando por intermedio de sus condes, de sus «missi dominico», de sus sheriffs, de sus «adelantados», de sus jueces, de sus admiradores, en forma limitada primero, ilimitada después. Que mediante la prohibición de hacer moneda, la multiplicación de las «ayudas» y los impuestos excesivos, arruina a sus rivales; que los vence en batallas campales, aliándose, cuando es preciso, a las comunas, mediante concesiones que serán retiradas después; tomando parte en favor de los siervos contra los grandes, a fin de tener apoyo en la plebe.

Federico II de Hohenstaufen, uno de los personajes más extraordinarios de la historia occidental, es uno de los grandes ejemplos de esta lucha.

Los señores feudales se ven por él privados de buena parte de sus tierras; los castillos, los fuertes que han construído para su defensa son arrasados (como lo serán en Francia por Louis VI o Louis XI; los que entablan guerras personales son decapitados; les está prohibido llevar armas e incluso casar a sus hijos sin el consentimiento del emperador.

Idéntico esfuerzo dominador contra la Iglesia. Debe pagar impuestos (problema que ha suscitado muchas luchas entre los reyes de diversas naciones y los papas, aliados circunstanciales y enemigos permanentes). Prohibición de comprar y vender tierras y de ejercer la justicia, menos en los casos de adulterio. Las municipalidades del Norte de Italia, se ven despojadas de sus fueros, derechos y autonomías. Y después de haber debilitado lo suficiente al feudalismo, a la Iglesia y a las comunas, Federico II centraliza la justicia, la gestión financiera, la administración pública. Sólo él, nos dice C. Bayet, tiene

(Pasa a la página 2)

GASTON LEVAL

(c) Ministerio de Cultura 2005